

## EXCAVACIONES EN AYAPATA, HUANCVELICA, PERU

Roger Ravines

## Antecedentes

El presente trabajo resume nuestras investigaciones arqueológicas en el yacimiento de Ayapata (Ha1-7), distrito de Caja, provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica donde, en 1967, reconocieramos un singular depósito de ofrendas, de la Epoca 2A del Horizonte Medio (600-900 años después de J.C.).<sup>1</sup> La información que hoy se ofrece, por lo tanto, complementa y/o rectifica esas primeras apreciaciones, y se basa exclusivamente en excavaciones realizadas en el sitio, entre junio y julio de 1969.<sup>2</sup> Sin embargo, ocasionalmente se han usado algunas de las evidencias obtenidas durante nuestro trabajo de 1967, sobre todo cuando estas permitían complementar la información registrada.

## El Sitio

Ayapata (en Quechua "terrace de muertos") es una colina baja, de pendiente suave, situada aproximadamente a 1.5 km. al noroeste del pueblo de Caja-Espíritu, capital del Distrito de Caja. La colina es parte del cordón de Omaconga, ramal de la cadena del sector central de la Cordillera de los Andes, conformada en este sector por una serie de picos remanentes de una antigua planicie fragmentada por erosión. Ayapata estructuralmente es un deslizamiento de escombros, cantos rodados y arena, sobrepuestos a un manto de caliza margosa blanco-amarillenta. El suelo cultivable es muy reciente, y su espesor no sobrepasa los 50 cm.

A distancia el sitio aparece como un lomo redondeado enclavado entre los cerros Omaconga y San Cristóbal. Su cima es una mesa estéril de aproximadamente 150 m. de longitud, mientras que sus flancos y terrenos adyacentes hasta las proximidades del pueblo se hallan totalmente cultivados y divididos en once parcelas pertenecientes a diez propietarios (fig. 1). El yacimiento Ha1-7, cuyos hallazgos arqueológicos son materia del presente estudio, se encuentra en la chacra perteneciente a don Ezequiel Catamayoc (fig. 1, parcela 1). Fuera de algunos fragmentos de alfarería en la superficie de los campos cultivados, el sitio de Ayapata no ofrece evidencias de estructuras o restos arqueológicos de otra naturaleza.

La chacra de Ezequiel Catamayoc es una superficie de forma poligonal de aproximadamente 1,700 m<sup>2</sup>. Se sitúa en la parte media de la colina de Ayapata, y tiene como límites al norte los terrenos de la Cofradía del Santo Sepulcro, al sur la chacra de Francisco Carrasco, al este la chacra de Odón Catamayoc, y al oeste el camino que conduce al anexo de Pomacocha. Su pendiente es de 25°.

## Excavación

En 1969 el terreno se hallaba en cultivo y bastante removido, principalmente en el sector donde, en 1967, se hicieron los primeros hallazgos (fig. 2). La pequeña área de 0.5 m<sup>2</sup> excavada por entonces había sido ampliada en una extensión de 9 por 12 m., y saqueada totalmente, despertando los materiales culturales en toda la extensión de la chacra. Teniendo en consideración este hecho, se decidió la excavación sistemática de una área grande contigua, a fin de precisar las características estructurales del depósito y recuperar las evidencias aún disponibles.

El área de excavación se ubicó en el sector sur de la chacra, tomando como líneas de base los cercos de Odón Catamayoc y Francisco Carrasco que sirven de límites y circunscriben su perímetro. A partir de estos lados, se delimitó una área cuadrangular de 22 m. (norte) por 24 m. (oeste), la que a su vez se dividió en 528 cuadrados, de un metro de lado, signados con letras y números, siguiendo los ejes AA' y 11', correspondientes a las líneas de base (figs. 2, 3). Cada uno de estos cuadrados constituyó una unidad que se excavó independientemente. Al excavar sistemáticamente, por niveles naturales, cada una de las unidades, después de una capa de tierra agrícola de 50 cm. de espesor máximo, bastante removida, en algunos sectores se pusieron al descubierto pozos circulares, de dimensiones semejantes, excavados en el suelo madre de la colina. Son siete pozos en total (fig. 3). Estos pozos no tenían ninguna estructura especial, y se encontraban rellenos de fragmentos de alfarería. Los pozos circulares estaban cubiertos únicamente por la capa de suelo vital reciente, que constituye el terreno de cultivo propiamente dicho.

Cabe señalar aquí, que la estructura del terreno a partir de la coordenada 17 varía notablemente de arriba hacia abajo. Mientras que en la parte alta, o sea donde aparecieron los pozos de ofrendas, el suelo es de estructura calcárea (caliza margosa), en la parte baja (coordenadas 16, 15, etc.) lo constituye un manto de aluvión, poco consistente, compuesto fundamentalmente de cantos rodados, piedras angulares y arena.

### Características de los pozos

Los pozos de ofrendas descubiertos han sido nominados con letras del alfabeto, de modo convencional, y de acuerdo al orden en que fueron excavados (véase fig. 3). De modo general, las características estratigráficas del área se reducen a tres capas:

1. Un estrato de tierra vegetal, arable, de entre 18 y 25 cm. de espesor.
2. Una capa delgada de tierra fina de color negro depositada y mezclada con piedras y/o fragmentos de cerámica decorada o tosca en todo el área excavada, de entre 6 y 10 cm. de espesor.
3. El suelo natural, constituido por un lecho aluviónico de arcilla de color amarillo, que es la base natural del cerro en el que se

excavaron los pozos de ofrendas.

En la boca de los pozos (formando así la primera capa del pozo) una capa de aproximadamente 15 cm. de profundidad de piedras de campo grandes, debajo de la cual aparecen los fragmentos de vasijas que constituyen las ofrendas mismas. El orden de deposición de la cerámica variaba en cada pozo tal como se indica en la descripción correspondiente.

La forma de los pozos fué básicamente tubular aunque ninguno fué exactamente circular según se notará en el gráfico siguiente. Las paredes se encorvan ligeramente hacia el fondo que es básicamente plano.

Dimensiones de los Pozos de Ofrendas

	A	B	C	D	E	F	G
Profundidad media	74	55	55	30*	42-46	?	51
Ancho máximo	104	102	136	128	104	130	120
Ancho mínimo	91	99	126	118	71-92	128	105

\*lado oeste

#### Pozo de ofrendas A (fig. 3)

El pozo había sido parcialmente removido, en la parte superior, probablemente durante las labores agrícolas de la chacra. Al extraerse su contenido se notó una primera capa que contenía una notable concentración de vasijas de la Forma 4; y luego una segunda capa en la que se entremezclaban diversas piezas pero mayormente vasijas de la Forma 1.<sup>4</sup> El contenido total del depósito se ha estimado en 89 piezas, de las cuales 71 son vasijas elegantes completas, 2 vasijas decoradas semicompletas, y los restantes fragmentos correspondientes a vasijas incompletas tanto decoradas como toscas.<sup>5</sup> Véase la Tabla 1 para la forma y número de ejemplares reconocidos.<sup>6</sup>

#### Pozo de ofrendas B (fig. 3)

La separación entre los pozos A y B es de 4 cm. El orden de los estratos del pozo B desde la superficie fué:

1. Capa de tierra de color negro de 10 cm.
2. Capa de entre 12 y 15 cm. de piedras grandes que cubría la boca del pozo.
3. Capa de urnas de cheurones (Forma 1) y platos de base anular (Forma 5).
4. Capa de casi 25 cm. conformada por una notable concentración de fragmentos de jarras (Forma 4) y vasijas de la Forma 10. Muchos fragmentos de la Forma 4 estaban fuertemente adheridos al piso del pozo.

El contenido total del pozo se estima en 47 vasijas, de las cuales 38

son fundamentalmente vasijas elegantes, correspondientes a las Formas 4, 1, y 10, en orden de mayor proporción. Los demás son fragmentos de vasijas incompletas correspondientes a otras categorías de formas. Las formas y números de piezas o fragmentos encontrados en este pozo se encuentran en la Tabla 1.

#### Pozo de ofrendas C (fig. 3)

El pozo había sido removido en el tercio superior, pero sin comprometer su integridad. La separación natural entre éste y el pozo A aparecía rota, y parte del contenido cultural estaba mezclada con tierra agrícola y piedras de campo. También la base del pozo C hacia el exterior, había sido cortada antiguamente con un corte diagonal que llegó a tocar muy ligeramente el suelo virgen. Sin embargo el contenido del pozo en esta parte se mantenía inalterado, y muchos de los fragmentos aparecían fuertemente adheridos al piso. La ruptura de la pared podría haberse debido a la presión o tal vez a algún movimiento sísmico, mientras que el corte de la base sólo se explicaría en razón de la excavación de un pozo contiguo que no pudo completarse debido a la estructura del suelo. En la deposición del contenido de este pozo pudo distinguirse claramente dos capas:

1. Muy removida en el tercio superior, conteniendo fragmentos de diversas formas.
2. Bien definida conteniendo exclusivamente vasijas de la Forma 1, la mayoría de las cuales se encontraban fuertemente adheridas al piso del pozo.

El contenido de este pozo se ha estimado en 70 piezas de cerámica más una punta de obsidiana. Vasijas elegantes se representan por 54 piezas entre las que predomina la Forma 1. Las formas y número de las vasijas recuperadas se encuentran en la Tabla 1.<sup>7</sup>

#### Pozo de ofrendas D (fig. 3)

El contenido ceremonial del depósito es notablemente marcado, no sólo por el predominio de jarras y urnas de cheurones sobre las demás formas, sino por la ubicación estratificada de ambas formas dentro del depósito. Así mientras que las vasijas de la Forma 1 ocupaban el tercio superior, las vasijas de la Forma 4 aparecieron en el fondo del depósito. Se ha estimado un número total de 67 vasijas, distribuidas de la manera indicada en la Tabla 1.<sup>8</sup>

#### Pozo de ofrendas E (fig. 3)

El pozo E ocupa el límite entre el suelo calcáreo compacto y el suelo aluviónico de cascajo que se desarrolla hacia el oeste, de allí que una parte del pozo haya mantenido in situ las grandes piedras que aparecieron durante su preparación. Probablemente debido a la estructura del suelo, la forma del pozo E es menos regular que la de los demás pozos. En el contenido de este pozo, a diferencia de los anteriores, no se observaron evidencias de estratificación que sugirieron un orden en el depósito del contenido, el cual está limitado en su mayoría a la

presencia de tres formas de vasijas completas, de las que se destacan proporcional y numéricamente la Forma 4 (jarras), algunas de las cuales mantenían gran parte del asa y cuerpo (p. ej., fig. 28). Todo aparecía más o menos mezclado. El contenido del pozo E se ha estimado en 72 vasijas distribuidas según se ve en la Tabla 1.

#### Pozo de ofrendas F (fig. 3)

Al momento de la excavación este pozo apareció casi totalmente destruido. La parte no alterada del pozo contenía principalmente urnas de cheurones (Forma 1), jarras (Forma 4), y platos de base anular (Forma 5). Además, se encontraron dos pequeñas tabletas rectangulares de alfarería (figs. 59-60). En este pozo no se pudo establecer tampoco el orden de sucesión de las capas de fragmentos. Sin embargo, en la base del pozo, se encontraron fragmentos de vasijas de las Formas 4 y 5 fuertemente adheridos. El contenido total del pozo F, en el que se ha incluido el material recuperado en las cuadrículas adyacentes K16 y L16, donde parte del material extraído de éste aparentemente se desperdigaba, se ha estimado en 46 vasijas distribuidas como aparece en la Tabla 1.

#### Pozo de ofrendas G (fig. 3)

Este pozo, al momento de la excavación, se encontraba relleno de piedras y tierra y completamente vacío de contenido cultural. Al parecer no fué utilizado o, en el peor de los casos, su contenido había sido saqueado hacía muchos años.

#### Unidades de excavación

A excepción del sector comprendido entre las unidades de excavación I17/M17 e I19/M19, donde se ubicaron los siete pozos de ofrendas descritos, el sector inferior, comprendido entre las unidades I16/M16 e I14/M14, no ofreció mayores evidencias culturales. No se hallaron depósitos de ofrendas, y el suelo natural de la colina conformado por sedimentos gruesos no consolidados (hormigón) de color amarillo, aparecía casi totalmente cubierto de grandes piedras angulares que se adherían fuertemente a la superficie original.

Por otra parte, en algunas de las unidades de excavación, adheridos fuertemente al suelo madre de la colina, o mezclados con la tierra agrícola arada, se encontraron diversos fragmentos de alfarería, correspondientes mayormente a vasijas de grandes dimensiones y aspecto tosco, pero que en cuanto a su forma y estilo denotan una clara relación con las vasijas elegantes de los pozos de ofrendas descritos. Además, habían diversos fragmentos de vasijas elegantes, decoradas y toscas; la Tabla 1 indica las formas y cantidades de cerámica recuperadas de las unidades de excavación. Además de las formas allí indicadas, en la unidad I13 se recuperaron tres fragmentos correspondientes a un plato de alfarero (fig. 61a-c). Mientras que todos los fragmentos encontrados en la unidad J15 fueron fuertemente adheridos a la superficie natural de la colina, los de la unidad J17 se encontraron todos mezclados con tierra agrícola.

## Alfarería

En el estudio de las vasijas de los pozos de ofrendas de Ayapata se han considerado y examinado los siguientes aspectos: el proceso de fabricación, la composición de la pasta, la forma, y la decoración.

### Proceso de fabricación

El proceso de fabricación de las vasijas, se ha inferido a través del examen de las propias vasijas y parcialmente de la experimentación. De modo general las tres categorías de vasijas (elegantes, decoradas y toscas) exhumadas en Ayapata son productos del área circundante, en una extensión máxima que no sobrepasa los 50 km. alrededor. Análisis de arcillas recogidas en la zona y examinadas por el ingeniero Pedro Gagliuffi, indicaban componentes minerales idénticos a los presentes en las vasijas arqueológicas,<sup>9</sup> lo que sugiere claras relaciones de identidad.

Por otro lado, se puede afirmar que todas las formas elegantes encontradas en los pozos de ofrendas son contemporáneas en consideración a la identidad de la pasta de más de tres formas, así también a que en muchos casos dos formas diferentes se quemaron juntas, en el mismo horno, como sucede con las urnas de cheurones (Forma 1) y las urnas con dibujos míticos (Forma 2). Varios fragmentos de urnas de cheurones presentan en el interior un dibujo de reflexión que corresponde al de las figuras míticas de la Forma 2. Las vasijas se quemaron en un fuego abierto que pudo alcanzar hasta 800° de temperatura. Pruebas de recocción en un horno eléctrico, a 1000° de temperatura no alteraron mayormente ni el color de la pasta ni la pintura de los fragmentos sometidos a dicha prueba.

La técnica de fabricación de las vasijas fué evidentemente el modelado a mano, con tiras superpuestas, como pudo observarse claramente en la Forma 3. En la edificación de las paredes de la vasija debió usarse, sin embargo, un plato de alfarero (tilla o muyupuchaca) idéntico a los que aún hoy usan los alfareros de la zona<sup>10</sup> y de los de que hemos encontrado algunos fragmentos en la unidad I13. Muy ocasionalmente se usó el molde parcial, y exclusivamente para la fabricación de vasos efigies. El pulido de las vasijas se hizo, a juzgar por las estrías brillantes de la superficie de algunas, con instrumentos especialmente preparados entre los que se destacan unas pequeñas piezas cuadrangulares de arcilla (figs. 59-60) y probablemente pequeños cantos rodados como los que usan aún los alfareros de la región.

### Composición de la pasta

La pasta de las vasijas de Ayapata es producto de la mezcla de dos tipos de arcilla. No hay agregados intencionales de arena, ni de materiales gruesos, que hubieran servido como temperante. El estudio de la pasta de las diversas formas de vasijas se ha hecho mediante el examen espectrográfico de secciones delgadas, de muestras consideradas típicas en cada grupo de vasijas, habiéndose determinado a través de sus componentes minerales ocho tipos de pasta.<sup>11</sup>

El Apéndice A presenta los resultados detallados de los

exámenes, mientras que la Tabla 2 indica los minerales determinados para las ocho pastas. En esta sección indicamos las características generales de las pastas.

Pasta A (Muestras 2 y 20)

Color:<sup>12</sup> Minio (2.5YR6/6) ocasionalmente variando hacia marrón claro (5YR8/4).  
 % de matriz:<sup>13</sup> 84.8  
 Contextura: Fina y bien cocida con fragmentación regular.  
 Dureza:<sup>14</sup> Entre 2.5 y 4

Pasta B (Muestra 1)<sup>15</sup>

Color: Uniforme variando entre marrón rojizo (2.5YR6/8) y castaño pálido (5YR6/6).  
 % de matriz: 74.6  
 Contextura: Uniforme y muy compacta con fragmentación esquirlosa y concoidal.  
 Dureza: Entre 3 y 4.5

Pasta C (Muestra 6)<sup>16</sup>

Color: Anaranjado rojizo (tono comprendido entre 5YR8/3 y 5YR7/3) variando de un amarillo verdoso a un amarillo crema, y con áreas que tienden a un marrón amarillento (7.5YR7/6).  
 % de matriz: 80.125  
 Contextura: Arenosa pero compacta y uniforme con fragmentación de tipo laminar con ángulos regulares.  
 Dureza: Entre 3 y 4.5

Pasta D (Muestra 4)

Color: Marrón amarillento (7.5YR7/6) ocasionalmente variando entre un ocre parduzco y un rojo anaranjado claro (5YR7/6).  
 % de matriz: 65.7  
 Contextura: Arenosa pero fina.  
 Dureza: 4.5

Pasta E (Muestra 5)

Color: Gris violáceo oscuro (10YR5/1); puede variar entre gris oscuro (2.5Y4/0) y sepia (2.5Y4/2).  
 % de matriz: 51.0  
 Contextura: Fina y ligeramente porosa con fractura regular y en ángulos bien definidos.  
 Dureza: Entre 3.5 y 4

Pasta F (Muestra 10)

Color: Marrón amarillento (7.5YR7/6).  
 % de matriz: 68.7  
 Contextura: Arenosa fina con fisuras y concavidades diminutas.  
 Dureza: Entre 4 y 4.5

Pasta G (Muestra 7)

Color: Marrón amarillento (7.5YR7/6).

% de matriz: 70.0  
 Contextura: Granulosa y friable, con oquedades y fisuras diminutas irregularmente distribuidas.  
 Dureza: Entre 3.5 y 4

Pasta H (Muestra 11)

Color: Marrón anaranjado (10R5/8).  
 % de matriz: 55.20  
 Contextura: Gruesa, el antiplástico es mal seleccionado e incluye agregados mayores no muy cohesionados y que al desprenderse originan oquedades que aparecen incluso en las superficies de la vasija.  
 Dureza: Promedio de 4

Forma y decoración

De modo general, las vasijas de Ayapata se han agrupado en tres categorías: vasijas elegantes, vasijas decoradas, y vasijas toscas;<sup>17</sup> con un total de 19 modelos o formas de vasos. Cada uno de estos modelos representa una definida asociación entre gálibo y decoración, lo que permite una cabal individualización de la pieza.

Como ayuda a la descripción y análisis, las formas identificadas se han nominado con un número y se han descrito según sus características básicas, que se estima representan a las de un verdadero arquetipo. Hay que anotar que las Formas 1-9 y 12 ya fueron descritas en 1969, e ilustraciones publicadas en algunos casos.<sup>18</sup>

Forma 1: Urna de cheurones (figs. 4-10, 24-26)

Vasija elegante, pasta A. Esta forma corresponde a un vaso de paredes oblicuas, ligeramente convexas, con base circular plana cuya unión exterior con el cuerpo origina un ángulo agudo. Los bordes, en el tercio superior del cuerpo, son frecuentemente engrosados y expandidos. Los labios son planos, y muy ocasionalmente con un leve bisel exterior. Como elemento distintivo, lleva dos asas cintadas pequeñas (fig. 10), de aproximadamente 4.6 cm. de largo por 2.7 cm. de ancho, de sección plana, colocadas horizontalmente en el borde a una distancia media de 0.5 cm. debajo del labio.

Dimensiones

Las proporciones ideales en una pieza tipo son:

Altura: 17.5 cm.  
 Diám., boca: 32 cm.  
 Diám., base: 18.5 cm.  
 Espesor, pared: 0.8 cm.

Medidas reales:

Altura: 16.1-20 cm.  
 Diám., boca: 29-32 cm.  
 Diám., base: 15-20 cm.

La vasija de la fig. 4 es excepcional:



Altura: 11.5 cm.  
 Diám., boca: 20 cm.  
 Diám., base: 11.5 cm.

### Decoración

La decoración de la Forma 1 está conformada por seis bandas de cheurones, de colores blanco y negro, pintadas en el exterior de la vasija: dos horizontales que se disponen alrededor de la boca y la base, respectivamente; y cuatro verticales que unen a las horizontales, y dividen el cuerpo en cuatro paneles ligeramente trapezoidales. Además, hay una banda delgada alrededor del labio. Excepcionalmente una vasija lleva como decoración una sola banda horizontal de cheurones en el interior y alrededor de la boca (fig. 5). Igualmente excepcional es la vasija pequeña de la fig. 4, que presenta como única decoración una sola banda horizontal de cheurones, alrededor de la boca.

Los colores usados en la composición de las bandas son el "negro" y el "blanco", aplicados sobre el fondo de engobe rojo que cubre integralmente la vasija. El ancho promedio de las bandas es de 4.3 cm., incluyendo las dos gruesas líneas de color negro que las limitan lateralmente, y están compuestas por una sucesión de 36, 18, y 7 cheurones, (estos números corresponden a la banda horizontal de la boca, a la horizontal de la base, y a las verticales, respectivamente) de colores alternados: blanco y negro. La dirección de los cheurones en las bandas horizontales es normalmente de derecha a izquierda; ocasionalmente a la inversa. En las fajas verticales la dirección es siempre de abajo hacia arriba.

El proceso seguido en el pintado de estas bandas aparece graficado en la fig. 6. En principio sobre el fondo natural de la urna se pintan con rojo los paneles del cuerpo (fig. 6a). El segundo paso consiste en delinear las bandas y cheurones con color negro (fig. 6b). Se llenan los cheurones de color negro (fig. 6c), y finalmente se llenan los cheurones de color blanco (fig. 6d).

En las vasijas de proporciones más pequeñas, salvo el espécimen de la fig. 4, estas bandas de cheurones acusan dos variantes: una debida exclusivamente al uso del color rojo del fondo como un tercer color y a la manera en que éste color alterna con los otros dos (fig. 7). La otra variante se presenta en la banda del labio donde este tercer color rojo es reemplazado por un "púrpura" y el negro por un "plomo" (figs. 8-9). El ancho de las bandas exteriores varía entre 3.5 y 4.2 cm. y la distribución y combinación de colores puede ser blanco-rojo-blanco-negro-blanco. En la banda del labio se encuentra la siguiente combinación: púrpura-blanco-púrpura-rojo-plomo-blanco-púrpura.

### Variantes

#### Forma 1a: Urna de cheurones tosca (figs. 11-14)

Vasija tosca, pasta H. Desde el punto de vista formal esta vasija es idéntica a las urnas de cheurones con bandas bicolors (blanco y negro). Difiere, sin embargo, en su tamaño ligeramente mayor

y en el aspecto y acabado tosco de sus superficies. Además, no tiene la simetría ni esbeltez de la Forma 1. El engobe rojo brillante ha sido substituido por un baño irregular de color rojo, aplicado descuidadamente con una brocha ancha, de la que han quedado visibles sus huellas y que hacen resaltar aún más el aspecto grosero de la vasija.

#### Dimensiones

Altura: 19-23 cm.  
 Diám., boca: 30-47 cm.  
 Diám., base: 20-24 cm.

#### Decoración

La decoración comparada a la de las urnas de la Forma 1 consiste en bandas de cheurones anchas y de trazo bastante irregular. Los cheurones son anchos, de color negro, y han sido trazados directamente sobre el fondo natural sin pigmento, que substituye, por otra parte, al color blanco de las vasijas elegantes.

#### Forma 1b: (figs. 15-23)

Vasija elegante, pasta A. Esta forma, aunque semejante a la de las urnas de cheurones, varía en cuanto a su tamaño (mucho mayor), la ausencia total de decoración, y una mayor curvatura externa de sus paredes. El acabado tanto externo como interno es regular liso y ligeramente pulido. Ocasionalmente presenta un baño de color rojo aplicado irregularmente. Hay que señalar que ninguno de los fragmentos recuperados proviene de los pozos de ofrendas. Todos se encontraron en las unidades de excavación I13, J14, y K14. Finalmente, hay que anotar que vasijas muy similares en su forma y tamaño a éstas se encontraron también en Conchopata durante los trabajos de Tello en 1942. Los materiales aludidos se encuentran en las colecciones de Tello en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, pero sin mayores datos.<sup>19</sup>

#### Dimensiones estimadas

Las piezas más grandes:

Altura: 35 cm.  
 Diám., boca: 62 cm.  
 Diám., base: 22.5 cm.

Las piezas más pequeñas:

Altura: 25 cm.  
 Diám., boca: 43 cm.  
 Diám., base: 19 cm.

#### Forma 2: Urna con figuras míticas (figs. 27, 30-33)

Vasija elegante, pasta A. Vasija abierta de fondo plano, labio plano, y asas cintadas pequeñas colocadas horizontalmente en el borde, aproximadamente a 1.0 cm. debajo del labio. En su aspecto general esta vasija es muy semejante a la de la Forma 1. Sus diferencias más notables se dan en sus proporciones métricas, ligeramente más reducidas.

Además, el borde es más evertido y culmina en un labio con un destacado bisel exterior. Los lados son ligeramente más cóncavos. El diámetro del fondo equivale aproximadamente a la mitad del de la boca, mientras que su altura es casi igual a las dos terceras partes de éste. Las asas son trenzadas y se caracterizan por el relieve lateral peculiar con el cual aparentemente se adhieren a las paredes de la vasija (fig. 31).

### Dimensiones

#### Vasijas más grandes:

Altura: 21-22.5 cm.  
 Diám., boca: 35-36 cm.  
 Diám., base: 19.5-20.8 cm.

#### Vasijas más pequeñas:

Altura: 16.8-17.7 cm.  
 Diám., boca: 26-28 cm.  
 Diám., base: 16-16.5 cm.

### Decoración

En la decoración se han empleado ocho colores contrastables:

1. Púrpura (tierra de siena oscura 5R4/3).
2. Rojo (castaño rojizo o castaño anaranjado, que corresponde al color del engobe, entre los valores 10R5/6 y 10R5/8).
3. Anaranjado (salmón claro 2.5YR5/6).
4. Crema (castaño pálido 10YR7/4).
5. Rosado (5YR6/3).
6. Gris (gris intermedio ligeramente rojizo 10YR5/1).
7. Blanco (2.5Y8/0).
8. Negro (2.5YR2/0).

La decoración cubre totalmente la superficie externa de la vasija, la cual a su vez se halla dividida verticalmente en dos áreas o paneles opuestos, separados mediante una línea de color blanco (figs. 27, 30a, b). Los motivos decorativos son:

- A. Una banda tricolor de cheurones (rojo, púrpura, gris) en la boca alrededor del labio (figs. 27, 30b).
- B. Dos figuras míticas (un personaje con bastones y un animal encorvado, Animal 1) uno en cada panel (figs. 27, 30, 32-33).

La base externa de la vasija presenta, a su vez, una división cuadripartita, mediante dos líneas blancas que cruzan al centro y que originan cuatro áreas de colores contrastables alternos (rojo-púrpura/púrpura-rojo) cuyas divisiones coinciden con las divisiones entre los paneles.

Puesto que una descripción individual de las figuras míticas se presenta en las páginas 72-76, aquí nos limitaremos a señalar que las variaciones observadas en algunas de ellas se deben exclusivamente a la habilidad del artista en el trazo del dibujo, antes que a verdaderos cambios estilísticos (véase las figs. 127-150). Sin embargo, en lo que concierne al personaje con bastones, se distinguen dos variantes, que hemos denominado Personaje 1 (fig. 32) y Personaje 2 (fig. 30a), que sí parecen responder a variaciones iconográficas.

Finalmente hay que destacar que en la decoración de las vasijas de la Forma 2, existen dos asociaciones precisas de motivos: una que corresponde a la que podemos considerar el arquetipo de la forma en la que los motivos son el Personaje 1 y Animal 1 (figs. 27, 33); y la otra que corresponde a las urnas pequeñas en la cual la combinación es de dos representaciones del Personaje 2 (fig. 30).

### Forma 3: Taza con apéndices laterales (figs. 34-39)

Vasija elegante, pasta C.<sup>16</sup> El aspecto general de esta forma es la de un cuenco de lados cóncavos, con base circular levemente curva y bordes rectos ligeramente salientes, que culminan en un labio plano redondeado hacia el exterior. Su característica más notable es la presencia de dos apéndices laterales, modelados en forma de patas de camélido que se adhieren más o menos 0.5 cm. encima de la base, y que le sirven de agarraderas.

#### Dimensiones

Una vasija típica:

Altura: 10.7 cm.  
 Diám., boca: 18.3 cm.  
 Diám., base: 9.5 cm.  
 Ancho máximo: 23.2 cm. (incluyendo las asas)  
 Espesor, pared: 0.5-0.9 cm.

#### Decoración

Esta forma puede o no llevar decoración pintada. En las vasijas decoradas se han empleado siete colores contrastables: púrpura; rojo, que corresponde al color del engobe, incluyendo el interior del vaso; anaranjado; crema; gris; blanco; negro.<sup>20</sup>

La decoración es externa y lo conforman dos diseños diferentes, el de las agarraderas y el del recipiente mismo. El motivo de las agarraderas o asas en forma de pata de camélido es un conjunto de puntos, arcos y líneas curvas de color negro, distribuidos descuidadamente, sobre un fondo de color crema. Las pezuñas de las patas se han resaltado con color negro (fig. 34a).

En el cuerpo del recipiente, la decoración se distribuye en dos paneles verticales, separados por dos franjas laterales, conformadas por una greca central vertical y dos bandas laterales bicolors (púrpura y blanco), una a cada lado (fig. 34a, b). El motivo central de los paneles es un animal mítico visto de perfil (Animal 2) con el cuerpo dividido en dos segmentos semi-arqueados (fig. 34b). El cuerpo del animal está compuesto por tres fajas de colores diferentes, generalmente púrpura, crema, y gris. Las tres tienen más o menos el mismo ancho. Son delineadas con negro y siguen el perfil del animal. Como un elemento característico, aparte del motivo principal, se encuentra una pequeña figurita lenticular, con una marcada hendidura lateral, de color blanco o crema, delineada con negro y con un punto central, también negro, en la parte superior. Este elemento es el acompañante exclusivo de los rayos recorvados del dorso del animal y sirve como llenador de espacio entre juegos

de rayos.

Finalmente, el labio está decorado con una banda compuesta por una sucesión de dos segmentos de más o menos 3 cm. de largo cada uno, de colores púrpura y gris, separados por seis barras cuadrangulares de color blanco (figs. 34b, 38). La banda está bordeada por dos líneas de color negro que se prolongan ligeramente sobre el borde del vaso.

#### Variantes

En cuanto a su decoración, en esta forma se han encontrado dos variantes:

3a, tazas ahumadas;<sup>21</sup>

3b, tazas sencillas de color natural de la pasta (fig. 35).<sup>22</sup>

#### Forma 4: Jarra (figs. 28, 40)

Vasija elegante, pasta B. La forma corresponde a un vaso globular abierto, con bordes entrantes, sin cuello, que culmina en labios afilados ligeramente redondeados. Sus paredes convergen fuertemente a partir del ecuador. La boca es circular y la base discoidal plana presenta un ángulo bien pronunciado y cortante en su unión al cuerpo. Lleva una asa sólida, larga y ancha de sección plana, colocada verticalmente entre la parte media del cuerpo y el labio, y que se eleva más de un tercio por encima de la boca.

La construcción del recipiente se hizo en dos partes: primero el casquete inferior, incluyendo la base, luego el casquete superior. Posteriormente, y cuando la vasija se encontraba más o menos seca, se agregó el asa. Para la unión del asa al cuerpo se efectuó en la parte correspondiente del cuerpo un complicado rayado de líneas incisas anchas y profundas en arreglo reticular, que dieron lugar a una superficie rugosa y áspera, sobre la que se aplicó el asa.

La superficie de las vasijas es de textura altamente pulida, compacta y brillante, suave y lisa al tacto. No se observan fisuras ni huellas o marcas de pulido. Las vasijas no llevan engobe ni decoración alguna.

#### Dimensiones promedias

Altura del cuerpo: 14 cm.  
 Diám., boca: 8 cm.  
 Diám., base: 11 cm.  
 Espesor, pared: 0.7 cm.  
 Diám. máx, cuerpo: 17.5 cm.  
 Ancho medio, asa: 4.5 cm.

#### Forma 5: Plato de base anular (fig. 41)

Vasija elegante, pasta F. Pieza pequeña, baja, de lados rectos o ligeramente expandidos que se adelgazan hacia el borde, culminando bruscamente en un labio plano o ligeramente redondeado. Como elemento característico posee una base circular anillada que le sirve

de pie.

### Dimensiones

Una vasija considerada típica mide:

Altura: 7.3 cm.  
 Diám., boca: 19 cm.  
 Diám., pie: 7.5 cm.  
 Diám., fondo: 14.3 cm.  
 Espesor, pared: 0.55 cm.

### Decoración

La decoración es pintada y se encuentra tanto en el exterior como en el interior de la vasija. Los colores usados son blanco, negro, y púrpura (lila gris 7.5R4/2).

El color blanco es un engobe delgado y equivale al color base que cubre íntegramente el vaso. Alternativamente, la decoración puede estar pintada sobre el fondo natural de la pasta, sin el engobe blanco. En la decoración, el color negro es básico y sirve para trazar los motivos, mientras que el color púrpura es de aplicación secundaria y se usa exclusivamente para resaltar determinados rasgos en los motivos interiores de la vasija.

Los motivos decorativos son aparentemente geométricos y los constituyen:

- A. Una banda que cubre íntegramente la pared externa del vaso, compuesta de cuatro paneles subdivididos a su vez en ocho campos triangulares, dentro de los cuales se han trazado alternativamente un círculo y una especie de espiral (fig. 41a).
- B. Una franja en la pared interna del vaso, conformada por cuatro paneles con motivos alternados. Dos de los paneles tienen como diseño dos rombos incluidos unidos por sus vértices, mientras que los otros dos son áreas de escaques de color púrpura y blanco (fig. 41c).
- C. Un motivo central en el fondo del plato, constituido por una faja circular que se proyecta ligeramente hacia los lados y dentro de la cual se han trazado dos motivos abstractos, a manera de aves o mariposas estilizadas, separadas una de otra, por igual número de áreas de escaques que se desarrollan bajo las alas (fig. 41d).

Tanto la forma de la vasija como los motivos decorativos son reminiscentes del estilo Cursivo Clásico de la fase Cajamarca III, del Valle de Cajamarca.

### Forma 6: Botella con pico cónico (fig. 42)

Vasija elegante, pasta D. El cuerpo de esta vasija se compone de dos casquetes. El superior es corto, semejante a un cono invertido con paredes ligeramente curvas, mientras que el inferior, correspondiente al recipiente mismo, es largo y de lados casi rectos o ligeramente curvos que originan un pronunciado ángulo inferior en su unión con la base.

La unión de los dos casquetes origina, igualmente, un ángulo pronunciado, y dos pequeñas asas lobulares que se proyectan lateralmente. El fondo de la botella es circular y ligeramente aplanado. Ocasionalmente el casquete inferior no presenta el ángulo de unión con la base y ésta aparece completamente ovoide, pero siempre de fondo plano.

El acabado exterior es mate, liso, y bastante regular.

#### Dimensiones estimadas

Altura: 19 cm.  
 Diám., pico: 2.8 cm.  
 Diám., base: 7.7 cm.  
 Ancho máximo: 13.5 cm. (incluyendo las asas)

#### Decoración

La decoración es pintada y aplicada directamente sobre el fondo natural de la vasija. Los colores empleados son "negro", "rojo" (castaño rojo 10R4/4) y "anaranjado" (salmón pálido 5YR6/8).

Los elementos decorativos lo constituyen dos bandas verticales de cheurones que dividen el casquete superior de la botella en dos paneles opuestos, en cada uno de los cuales se han trazado motivos circulares de color rojo. El motivo circular, a su vez, está conformado por dos circunferencias concéntricas de las cuales la exterior presenta una serie de segmentos radiales verticales y una sucesión de puntos entre los segmentos, y la interior un punto central, todos de color negro. Completan la decoración, dos bandas simples de color rojo delineadas con negro, una situada en la unión del casquete superior con el cuello, y la otra en la unión de éste con el casquete inferior.

#### Forma 7: Taza figurativa (figs. 43-44, 55-56)

Vasija elegante, pasta A. Pieza pequeña modelada en forma de cabeza humana. Se caracteriza por presentar un cuello corto de lados expandidos y dos asas laterales tipo ojal insertas entre el labio y la parte superior y posterior de la hélix de la oreja de la cara modelada. La base es plana.

#### Dimensiones

Altura: 9 cm.  
 Diám., boca: 9 cm.  
 Ancho máx., base: 6 cm.  
 Ancho máximo: 14.6 cm.

#### Decoración

En la decoración se han empleado cinco colores: rojo (10R4/3), que constituye el engobe base y que cubre incluso parte del interior de la vasija, sobre el cual se han aplicado los demás colores (rosado, gris, blanco y negro).<sup>20</sup> A excepción del color rojo, los cuatro colores restantes sirven exclusivamente para hacer resaltar las características

anatómicas de la cara (ojos, labios, cejas, cabello) e iluminar los motivos decorativos.

En los dos ejemplares recuperados, varían tanto los motivos decorativos como la expresión general de la cara. Sin embargo, un elemento decorativo común a ambas piezas, es una banda frontal, en el borde de la vasija, conformada por tres triángulos escalonados incluidos, de colores alternos, y que siguen direcciones opuestas.

Forma 8: Taza gris (figs. 45-49)

Vasija elegante, pasta E. Vasija abierta de lados divergentes, ligeramente convexos en su mitad inferior y cóncavos en la superior, que culminan en un borde recto con labio plano. La base es circular plana o muy levemente curva, presentando entre la unión de ésta y el cuerpo un ángulo bien marcado. Las superficies son lisas, bien pulidas y brillantes. El diámetro de la boca equivale al doble de su altura. No lleva ninguna decoración.

Dimensiones máximas

Altura:	9.8 cm.
Diám., boca:	19.5 cm.
Diám., base:	10.5 cm.
Espesor, pared:	0.8 cm.

Variante

Forma 8a: (fig. 50)

Taza gris idéntica en sus dimensiones y características generales a la Forma 8. Difiere de ésta, sin embargo, por tener lados divergentes, ligeramente convexos o casi rectos, que se adelgazan hacia el borde y terminan en un labio plano o con un ligero bisel externo.

Forma 9: Escudilla tosca (figs. 51-54)

Vasija tosca, pasta C.<sup>16</sup> Pieza pequeña de lados curvos irregulares que terminan en un labio con bisel exterior. La base es circular, aplanada e irregular. Su aspecto general es tosco, presentando fisuras y estrías anchas en ambas superficies. Muy ocasionalmente el acabado final es un alisado más fino.

Dimensiones promedias

Vasijas mayores:

Altura:	5.5 cm.
Diám., boca:	17 cm.
Diám., base:	9 cm.
Espesor, pared:	0.5 cm.

Vasijas pequeñas:

Altura:	3.2 cm.
Diám., boca:	11.5 cm.
Diám., base:	7.5 cm.



Espesor, pared: 0.4 cm.

### Decoración

En la Forma 9 se distinguen dos variantes decorativas relacionadas con el tamaño de las vasijas. La primera (figs. 51-51) se asocia con las vasijas mayores y se caracteriza por no llevar decoración pintada salvo un baño de color púrpura (7.5R3/4 y 10R3/4) que cubre siempre el interior de la pieza, pudiendo faltar en el exterior. El color natural de la superficie es minio (2.5YR6/6 a 2.5YR5/6). En la segunda categoría (figs. 53-54), que agrupa a las vasijas menores, la característica más notoria es su decoración pintada y un baño de color rojo (castaño carmín 7.5R3/4) tanto en el interior como en el exterior. La decoración lo constituyen motivos lineales conformados por segmentos irregulares, verticales y horizontales, de color negro aplicados exclusivamente en el labio de la vasija, pero que generalmente se prolongan hacia el interior.

### Forma 10: Tinaja (figs. 62-67)

Vasija elegante, pasta B. Vasija de tamaño medio de forma aparentemente globular, cuello cilíndrico muy corto y lados rectos o levemente expandidos, que terminan en un labio redondeado. El cuerpo es ovoide. La base es discoidal plana o muy levemente curva, presentando un ángulo bien marcado en su separación del cuerpo.

La técnica de manufactura es el de tiras superpuestas. El acabado de la superficie externa es bien pulido y brillante. No lleva decoración ni engobe.

### Dimensiones de una vasija reconstruida

Altura:	22 cm.
Diám., boca:	11 cm.
Diám., base:	10 cm.
Espesor, pared:	0.6 cm.
Ancho máximo:	22 cm.

### Forma 11: Cuenco de lados divergentes con labio redondeado (figs. 68-69)

Vasija tosca, pasta G. Esta forma aparentemente es una modificación de la Forma 1 en la que se han omitido las asas y la característica decoración de cheurones. Proporcionalmente su tamaño también es mucho más pequeño.

El aspecto general de la vasija es bastante tosco. La superficie externa es irregular, contrastando con el interior que es regular y suave al tacto. La base es ligeramente plana o redondeada, y aparece como una continuación del cuerpo, sin presentar un definido ángulo de separación.

Dimensiones

Cuencos grandes:

Altura: 12 cm.  
 Diám., boca: 25 cm.  
 Diám., base: 10 cm.

Cuencos pequeños:

Altura: 5 cm. (estimada)  
 Diám., boca: 13 cm.  
 Diám., base: 8 cm.

Decoración

La decoración es exclusivamente interna. Los colores usados son negro o gris (10YR5/1), rojo y blanco. Los motivos decorativos característicos son:

- A. Líneas segmentadas, horizontales y verticales, de color negro o gris en el labio.
- B. Bandas de colores alternados (gris-blanco-gris o negro-blanco-negro) entre las que se ha trazado con negro un patrón de líneas cruzadas que dan lugar a triángulos equiláteros que a su vez encierran cruces y puntos, que se proyectan del labio hacia el fondo de la vasija.

Forma 12: Escudilla con dibujo de animal (fig. 70)

Vasija decorada, pasta F. Esta vasija tiene los lados expandidos y el labio plano. La base es ligeramente convexa.

Dimensiones

Altura: 7 cm. (estimada)  
 Diám., boca: 19 cm.  
 Espesor, pared: 0.6 cm.

Decoración

La decoración es pintada. Los colores usados en el dibujo son negro y púrpura (castaño carmín 7.5R3/4, y castaño lila 10R3/4) aplicados sobre el fondo blanco crema que corresponde al engobe de la superficie externa. El engobe interior es rojo (castaño lila 10R5/2 a 10R4/3).

Los motivos del dibujo son dos animales de aspecto felínico, uno a cada lado de la pared externa de la vasija, enmarcados por dos líneas horizontales, una arriba y otra abajo, de color negro. La muestra lo conforman dos fragmentos procedentes del pozo C.

Forma 13: Cuenco acampanulado (figs. 71-73)

Vasija decorada, pasta G. Pieza de tamaño medio con lados divergentes, cóncavos e irregulares, que se encorvan hacia la base; el fondo es ligeramente redondeado e irregular. El labio es redondeado y engrosado exteriormente, dando lugar a un perfil asimétrico.

Dimensiones

Altura:	10.5-11.5 cm.
Diám., boca:	21-27 cm.
Diám., base:	11-16 cm.

Decoración

Los colores empleados son negro o marrón (púrpura 5R5/2) y rojo (10R4/6). La decoración es exclusivamente interna. Consiste en líneas segmentadas horizontales y verticales, de color negro o marrón, alrededor del labio. Los segmentos verticales por lo general se prolongan un poco hacia el interior de la vasija. Una característica notable de esta forma es un baño diluido e irregular de color rojo que cubre íntegramente ambas superficies.

Forma 14: Escudilla decorada (figs. 74-77)

Vasija tosca, pasta G. Vasija pequeña de paredes curvas y espesas, en proporción a su tamaño, que terminan en un labio ligeramente afilado y bastante desigual. El fondo de la vasija aparentemente es redondeado e irregular. Su aspecto es bastante tosco. La superficie externa es irregular y áspera, mientras que la interior, aunque áspera al tacto, tiene un alisado regular.

Decoración

La decoración es exclusivamente interna, ejecutada sea sobre el fondo natural de la pasta o sobre la superficie cubierta con un baño irregular de color rojo. Los motivos decorativos característicos son segmentos irregulares, horizontales o verticales, de color negro en el labio, y motivos geométricos conformados por bandas o líneas de color negro en el interior.

Forma 15: Escudilla tosca con asas (figs. 78-81)

Vasija tosca, pasta G. Pieza de borde irregular con paredes casi verticales que se encorvan hacia su base. La base es circular y ligeramente plana. Una característica distintiva de esta forma son dos pequeños apéndices sólidos que a manera de asas se proyectan del labio. El acabado general es tosco, sus paredes son irregulares, siendo mejor alisado el interior.

Dimensiones

Altura:	5.5-7 cm.
Diám., boca:	11-13.5 cm.
Diám., base:	7-9.5 cm.

Decoración

La decoración consiste exclusivamente en una línea, continua o segmentada, de color negro alrededor del labio. Cuando se trata de líneas segmentadas, las verticales se prolongan muy ligeramente hacia ambos lados de la vasija. La vasija posee generalmente un baño irregular

de color púrpura que la cubre íntegramente.

Formas representadas por un solo ejemplar

Fuera de las formas indicadas arriba, se encontraron cuatro especímenes representados por un solo ejemplar cada uno cuyos rasgos son tan distintivos que parece válido establecer categorías de forma para ellos.

Forma 16: Escudilla negra (fig. 82)

Vasija elegante, pasta E. Una vasija pequeña, semi-esférica, con lados ligeramente engrosados en la mitad superior, que terminan en un labio redondeado. Se desconoce la forma de la base.

Dimensiones

Altura: 7 cm. (estimada)  
 Diám., boca: 14.5 cm.  
 Espesor, pared 0.6 cm.

Forma 17: Tazón gris (fig. 83)

Vasija elegante, pasta E. Vasija de lados ligeramente combados que terminan en un labio plano grueso. Las paredes son bien alisadas y pulidas. Se desconoce la forma de la base. No tiene decoración, siendo tanto el interior como el exterior de color gris ahumado.

Dimensiones

Diám., boca: 22.5 cm.

Forma 18: Vasija de lados curvos (fig. 84)

Vasija tosca, pasta H. Vasija mediana de paredes y bordes irregulares. Se desconoce la forma de la base y el tamaño total de la pieza. No tiene ningún tipo de decoración o engobe.

Dimensiones

Diám., boca: 23.5 cm. (aproximado)

Forma 19: Olla decorada (fig. 85)

Vasija tosca, pasta D. Pieza probablemente de uso doméstico. La vasija se caracteriza por tener cuello corto expandido.

Dimensiones

Diám., boca: 21 cm.

Decoración

Tiene decoración pintada en el cuello y alrededor del labio.

### Formas diversas

En este grupo se incluyen y describen las vasijas que no tienen mayor representatividad dentro de las categorías de formas definidas en Ayapata. Corresponden en su mayoría a fragmentos de piezas únicas, pese a que en algunos casos mantienen cierta semejanza formal y estilística. Tampoco representan conjuntos de forma y decoración tan distintivos que se piensa poderlos identificar con facilidad en un encuentro futuro.

Las agrupaciones siguientes, asignados letras para no confundirlas con las formas definidas, representan formas de cierta unidad pero mayormente sirven para ayudar en la presentación de la materia.

#### Grupo A: Vasijas cerradas (figs. 86-92)

Vasija tosca.<sup>23</sup> Conjunto de fragmentos de vasijas de aspecto tosco y superficies externas alisadas. Cinco de los fragmentos corresponden a cuellos cilíndricos altos y anchos, con bordes ligeramente expandidos que culminan en un labio con bisel externo levemente redondeado. No se conoce la forma del recipiente.

El diámetro de la boca de los fragmentos recogidos es 9.5, 9, y 4.5 cm.

La decoración de los cuellos es pintada. Los colores empleados son rojo, púrpura, gris y negro. Los colores rojo y púrpura constituyen un engobe que se aplica irregularmente en la superficie sobre la cual se han trazado los motivos decorativos, consistentes mayormente en líneas negras delgadas e irregulares (de 4 mm. de ancho máximo), horizontales o verticales, y dispuestas alrededor del cuello y en la unión de éste y el cuerpo. Además hay motivos geométricos coloreados y delineados con negro, pero cuya estructura general no es posible reconstruir.

Dos fragmentos de un cuerpo globular con características de pasta y acabado semejantes a estos fragmentos podría asignarse tentativamente a este grupo (figs. 91-92).

El diámetro de la base de un cuerpo es de 7.5 cm.

#### Grupo B: Escudilla decorada (figs. 93-95)

Vasija decorada, pasta C.<sup>16</sup> Vasija de lados ligeramente cóncavos y poco expandidos en el borde. El borde termina en un labio redondeado. La base es aplanada. El acabado de las superficies es bien alisado y regular.

La decoración es pintada. Los colores usados son rojo, púrpura, blanco y negro. El rojo y el blanco se emplean como engobes o colores base, mientras que púrpura y negro constituyen los colores de diseño. Los motivos son diversos. Un motivo interno (fig. 93b) es un reticulado irregular puesto asimétricamente en el fondo del recipiente.

Grupo C: Cuenco alto casi cilíndrico (figs. 96-97)

Vasija elegante. Representado por tres ejemplares, dos de los cuales (incluso fig. 97) tienen pasta B, y uno (fig. 96) tiene pasta E. En dos de las vasijas reconstruidas (fig. 97) sus lados son casi verticales mientras que en una son levemente inclinados hacia afuera, culminando en un labio redondeado. La base en las tres piezas es circular plana. Las superficies, tanto externa como interna, son bien pulidas y brillantes y en dos tienen un color negro producido por ahumado post-cocción, mientras que un fragmento parecido a la fig. 97, mantiene el color natural de la pasta.

Grupo D: Cuenco de lados divergentes (figs. 98-110)

Los especímenes de este grupo varían en pasta, acabado, y decoración. Es posible que algunos de los especímenes incluidos aquí no pertenezcan a cuencos, sino que representen cuellos de ollas grandes (p. ej., figs. 109-110). Sin embargo, en contraste con el grupo siguiente, todos los del Grupo D son o vasijas elegantes o vasijas decoradas.

Grupo E: Cuenco tosco de lados divergentes (figs. 111-116)

Vasija tosca, pasta G. Este grupo incluye tanto vasijas decoradas como llanas. En aquéllas la decoración puede estar en el exterior o el interior.

Grupo F: Cuenco de lados curvos (figs. 117-118)

Vasija tosca, pasta H. Hay solamente dos ejemplares; vasijas pequeñas de paredes curvas que terminan en una base redondeada. Los labios son adelgazados o ligeramente afilados. Tanto el acabado interno como externo es tosco, dando lugar a superficies irregulares y ásperas al tacto. No tiene decoración.

Las dimensiones estimadas de una vasija reconstruida son: altura, 10 cm.; diámetro de la boca, 9.7 cm.

Grupo G: Vasija con asas laterales al ecuador (fig. 119)

Vasija decorada, pasta E. Escudilla pequeña con paredes verticales que aparentemente se encorvan hacia la base. El labio es ligeramente redondeado. Posee dos pequeños apéndices laterales sólidos, a manera de asas vestigiales. Tanto la superficie interna como la externa es lisa y bien pulida y está cubierta por un baño irregular de color rojo.

La decoración es exclusivamente en el labio y lo constituye pares de segmentos verticales de color negro, que se disponen alternadamente alrededor de todo el borde, prolongándose ligeramente hacia ambos lados de las paredes.

Grupo H: Olla (figs. 120-126)

Vasija tosca, pasta D. Pieza probablemente de uso doméstico. La fig. 126 representa una reconstrucción hipotética en base a los

fragmentos incluidos en este grupo que se han agrupado por su parecido en la pasta, acabado, y grosor.

#### Otros Objetos Asociados

En dos de los pozos de ofrendas y en una de las unidades de excavación, se encontraron asociados a las vasijas otros objetos cuyo significado resulta difícil precisar dentro del contexto ceremonial de las ofrendas.

#### Tabletas de arcilla (figs. 59-60)

Pasta H. Son dos, y proceden del pozo F. Piezas aplanadas de forma aparentemente rectangular con lados rectos e irregulares y esquinas más o menos redondeadas. Las secciones transversal y longitudinal son plano-convexas. Las superficies parecen pulidas y brillantes, aunque irregulares al tacto, y con estriás paralelas muy finas, en sentido longitudinal.

#### Plato de alfarero (fig. 61)

Procede de la unidad de excavación I13, y se representa por tres fragmentos de alfarería de aspecto tosco de los cuales se pueden pegar dos. Estos fragmentos corresponden a una pieza de forma aparentemente discoidal con fondo y lados ligeramente curvas. Ambas superficies son pobremente alisadas. En sus características generales es semejante a los actuales platos de alfarero de la zona. Las dimensiones reconstruidas son: diámetro, 22 cm.; espesor, 1.3 cm.

#### Punta de proyectil

Pequeña pieza de obsidiana procedente del pozo C. Forma triangular con lados y base rectos irregulares. Desbastado primario bifacial a percusión y retoque marginal secundario bilateral bifacial a percusión. Dimensiones: longitud del eje 2.2 cm.; ancho de la base, 1.6 cm.; espesor, 0.4 cm.

#### Las Imágenes Míticas

De manera que auia muchos ydolos particulares, como los dioses Penates, mas los principales ydolos eran Pachacama, el Sol y la Luna, que estauan hechos de oro vaciadizo, ecepto la Tierra, que estaua hecha de barro. Dentro destes templos auia muchas figuras pintadas, con baculos en las manos y mitras en las cabeças, como obispos; dizen los yndios que lo oyeron dezir de sus mayores, y aquellos de sus antepasados, que ciertos hombres como aquellas figuras auian venido de tierras estrañas y auian señoreado toda esta tierra mucho antes que los Yngas viniesen. Y que despues se subieron al cielo, auiendoles primero enseñado buena doctrina y policia, y que esta doctrina se perdio con la diuturnidad

del tiempo, y que a esta causa los tenían y reuerenciauan por dioses, y assi los tenían en sus memorias y cantares que començaua, naupa, que quiere dezir en el tiempo antigo y passado.

Pedro Gutiérrez de Santa Clara, Lib. 3, cap. LVI;  
1904-1929, tomo 3, 1905, pp. 488-489

Dos son las imágenes pintadas que aparecen en las vasijas elegantes de Ayapata y que caracterizan la cerámica de ofrendas. Una corresponde a un personaje antropomorfo con un bastón en la mano, y que tiene cierta semejanza con los ángeles de Tiahuanaco y Conchopata.<sup>24</sup> La otra corresponde a un animal de cuerpo encorvado. Cada una de estas imágenes tiene relación a una determinada forma de vasija elegante y ocupa la mitad exterior de la pieza.

Las imágenes presentan variantes que se distinguen entre sí por la posición de la cabeza, el vestido y la ornamentación. Sin embargo, existe también una asociación consistente en cuanto a la forma de la vasija y las imágenes representadas. Esta asociación es: Personaje 1/Animal 1, Personaje 2/Personaje 2, y Animal 2/Animal 2. Las dos primeras situaciones caracterizan a la Forma 2, mientras que la última (Animal 2/Animal 2) corresponde exclusivamente a vasijas de la Forma 3.

#### Personaje 1 (fig. 32)

Desde el punto de vista iconográfico esta imagen tiene mayor semejanza con el Angel A de Conchopata<sup>25</sup> antes que con los númenes alados de la Puerta del Sol de Tiahuanaco. La figura se representa convencionalmente con la cabeza y piernas de perfil, pero el cuerpo de frente, y sus proporciones no se ajustan a la norma de proporción de la figura humana. La cabeza con su tocado mide tanto como el resto del cuerpo, el tocado tanto como el rostro. Las piernas son muy cortas, y los bastones que sostiene en cada mano son tan largos como la figura total.

La figura si bien estilizada y de esquema simétrico aparece cabalmente subordinada a la gama de colores usados en su presentación. Los colores son planos, contrastantes, destacándose plenamente sobre el fondo rojo del engobe de la vasija. Los colores empleados en la iluminación de la imagen son: rojo, púrpura, negro, gris, crema, rosado, y blanco.

Desde el punto de vista descriptivo la imagen puede dividirse en tres componentes: cabeza, cuerpo, y extremidades; hay varios elementos componentes de estos tres.

#### Cabeza

La cabeza se ofrece de perfil y en su aspecto general no es humana. Lleva un tocado y de su boca sale una banda curvilínea que culmina en una cabeza de animal. Desde el punto de vista descriptivo puede descomponerse en tres unidades temáticas: cara, tocado, y apéndice bucal.



### Cara (figs. 127-130)

La cara es de corte anguloso, e invariablemente de color púrpura, en la que se destacan una larga cabellera de color negro que desciende hasta los hombros, y un ojo circular partido verticalmente de color negro y blanco, rodeado de una circunferencia de color rojo. La fosa nasal se halla bien definida, de color blanco o crema, y la boca rectangular, de color rojo o blanco, con dos colmillos cruzados de color blanco, semejando una "N" en algunos de los variantes (fig. 128).

### Tocado (figs. 131-135)

El tocado se compone de una banda quebrada de color crema, dos elementos intercambiables (una cabeza de ave de colores púrpura y blanco) en los extremos de la banda, y un elemento invariable, que parece ser una mazorca de maíz, que puede ser rosado o púrpura y crema, en la parte central (figs. 131-134).

### Apéndice bucal (fig. 32)

Este elemento está compuesto de un segmento curvo, de ancho irregular, de color crema, decorado con cuatro círculos, de colores rosado y púrpura, y que termina en la cabeza de un animal también de color crema, que se caracteriza por una boca entreabierta de color rojo, que muestra dos filas de cuatro dientes blancos, un bonete semi-circular de color rojo, un ojo circular con punto central, y orejas cuadrangulares.

### Cuerpo

El cuerpo del personaje se descompone en tres partes: una superior que corresponde a la camisa; una inferior corresponde al falde-llín de color gris y forma aparentemente trapezoidal, ornamentado con tres elementos que se han llamado "cola emplumada"<sup>26</sup> pendientes del cinturón, y que pueden ser de color rojo-púrpura-rojo o púrpura-rojo-púrpura; la tercera es el cinturón constituida por una franja rectangular ancha de color crema, decorada con tres círculos partidos de color blanco y negro y rodeados de una circunferencia de color rojo.

### Brazos y manos (figs. 136-138)

Estas unidades se caracterizan por su trazo sumamente anguloso y el faltarles el codo. Las manos empuñadas con el pulgar extendido, tienen cinco dedos. El color de la parte carnosas es púrpura, y blanco el de las uñas y pulsera.

### Pies y piernas (figs. 139-140)

Las piernas, de color púrpura, son con respecto al tamaño del personaje muy cortas y equivalen proporcionalmente a la séptima parte de la altura total del mismo. Convencionalmente se dibujan separadas y de perfil, una vertical y la otra con la rodilla doblada. Ambos pies se presentan frontalmente destacando cuatro dedos con uñas cuadrangulares de color blanco y una ajorca blanca.

### Bastón

El bastón, que sostiene el personaje en una mano, está conformado por una faja vertical angosta de color gris o crema decorada interiormente con ocho círculos de colores alternos, crema y púrpura, cuatro en el segmento superior y cuatro en el inferior. Por otro lado, del borde externo del bastón se desprenden lateralmente cuatro cabezas (figs. 142-143) de colores púrpura y rojo, dos en la parte superior y dos en la inferior. Del lado interno del segmento superior, se desprende un ramal, compuesto de dos semi-arcos de color púrpura unidos en sus extremos, uno de los cuales termina en una mazorca, mientras que del otro (donde se unen los dos) cuelga una "cabeza mitrada" de apariencia humana, vista de frente, con ojos y boca de forma aparentemente de almendra. El extremo inferior del bastón termina en una "cola emplumada", semejante a los que penden del cinturón. El extremo superior termina en una cabeza algo más grande que las cuatro laterales y que parece ser de una ave (figs. 144-145).

### Cabezas trofeo (figs. 146-150)

En la mano opuesta, el personaje porta cinco cabezas trofeo con características semejantes entre sí dispuestas verticalmente a manera de un segundo bastón. Las cabezas son de aspecto y tamaño aparentemente uniforme y de colores crema, rojo, gris o púrpura. Se caracterizan por sus rasgos cuadrangulares: nariz redondeada, cabello largo de color negro que termina en una punta a manera de trenza, ojos circulares o almendrados con un punto central, boca rectangular. Las orejas están bien precisadas. Finalmente, los pómulos y la articulación de la mandíbula son definidos por una línea sinuosa.

### Personaje 2 (fig. 30a)

El Personaje 2 aparentemente es una variación formal del Personaje 1. Desgraciadamente no contamos con la imagen completa, y la reconstrucción hecha a base de diversos fragmentos no es del todo satisfactoria. Aparentemente en esta imagen se ha alterado la disposición y combinación de los elementos de composición del Personaje 1, a la vez que se han añadido otros nuevos. La figura se presenta de frente, con las piernas de perfil portando en las manos un bastón y un haz. Desde el punto de vista descriptivo se han considerado igualmente cinco unidades de composición.

### Cabeza

Se desconoce la cabeza del Personaje 2. En un fragmento que aparentemente corresponde a la parte superior del cuerpo de la figura, se destaca una cabeza pequeña. Se la presenta de frente, tocada con una mitra trapezoidal alta de color negro, y rodeada en el cuello de una especie de collar que lo separa del cuerpo. La cara es aproximadamente oval con orejas proyectadas, ojos alargados y boca grande que muestra dos filas de dientes. El collar, que se prolonga de oreja a oreja, siguiendo una semi-circunferencia, está conformado por una sucesión de pequeños círculos, cada uno de los cuales está formado por cinco puntos que se suceden uno a otro.

### Cuerpo

En su concepción general el cuerpo del Personaje 2 es muy semejante al del Personaje 1, incluso en el cinturón que divide el faldellín de la camisa, la forma semi-circular de la camisa, y el mismo faldellín.

### Brazo y mano (fig. 151)

Esta unidad de composición difiere marcadamente de la misma unidad del Personaje 1. Los brazos del Personaje 2 de Ayapata son bandas angostas que desprenden o se apoyan en la camisa del personaje y que se proyectan lateralmente, para terminar en una mano de cuatro dedos, larga, empuñada y muy estilizada.

### Pie y pierna

Este elemento iconográfico es idéntico, aun en sus menores detalles al Personaje 1 de Ayapata.

### Bastón

Los bastones que sostiene lateralmente el Personaje 2, adoptan dos modalidades diferentes:

1. El de la mano derecha, a manera de haz, semejando una "X" con una línea central vertical, está compuesto en la parte superior (es decir de la mano hacia arriba) por tres bandas delgadas divididas en segmentos, y en la parte inferior por tres líneas con flecos laterales, o por una serie de 9 segmentos cuadrangulares pequeños, que tienen la misma disposición que las líneas.
2. El bastón de la mano izquierda está constituido por una banda ancha curva decorada interiormente con círculos de colores diferentes, que termina en el extremo superior en una cabeza posiblemente de felino, y en el inferior en un motivo oval, con rayos recorvados en los extremos. Además del cuerpo central, se proyectan lateralmente cuatro cabezas de animal pequeñas.

### Cabeza trofeo (fig. 152)

Este motivo aparece exclusivamente entre la cabeza del Personaje 2 y la parte superior del bastón 2. Su función es la de un elemento llenador de espacio, sin mayor unidad dentro del contexto total de la representación. Este motivo pese a que es semejante a la cabeza trofeo del bastón del Personaje 1, se diferencia en que proporcionalmente es más pequeña. En su aspecto general es más redondeada y no de trazos tan angulosos como las cabezas trofeo del Personaje 1; además, la boca está marcadamente dividida con líneas oblicuas.

### Animal 1 (fig. 33)

La forma más relacionada de esta imagen se encuentra en la cerámica de la costa sur. Su relación más precisa es con el "mono seccionado e idealizado"<sup>27</sup> del estilo Nasca 9B de la costa sur, animal

imitado del estilo Chakipampa A.<sup>28</sup>

El animal es figurado de perfil, con el cuerpo apoyado sobre sus patas traseras, la cabeza y las manos levantadas y dirigidas hacia arriba. Las manos aparecen cerradas con el pulgar extendido; mientras que los pies se ofrecen de perfil con la planta volteada hacia un lado. En una de las manos porta un bastón.

El cuerpo del animal se compone de tres bandas superpuestas, de colores rojo, rosado y crema, delineadas con negro y adornadas con ocho juegos de tres rayos distribuidos simétricamente alrededor del cuerpo: uno en la cabeza, dos en el lomo, dos en la cola, dos en las patas y uno debajo del tórax. Todos estos elementos decorativos no son idénticos aunque aparentemente tengan cierta relación. Un segundo elemento en la decoración del cuerpo, es una especie de cabecita de corte cuadrangular, que puede ser de color blanco, rosado o crema, delineada con negro, con una pequeña línea negra en la parte superior. Este elemento decorativo cumple la función de llenador de espacio y se encuentra próximo a las figuras de rayos recorvados. Elementos adicionales a la figura son dos círculos blancos delineados con negro y con un punto central; y una cabeza trofeo sin cabello.

El tercer elemento de composición de la figura es el bastón, constituido por una banda ancha, regular, dividida en segmentos cuadrangulares, en los que aparecen incluidos círculos o triángulos, que termina en una mazorca de maíz.

#### Animal 2 (figs. 34b, 37a, 39a)

Esta figura es un equivalente o variante del Animal 1, relacionado también con las figuras que aparecen en las vasijas de los estilos Nasca 9 y Chakipampa.

El Animal 2, a semejanza del Animal 1, se representa de perfil. En su configuración general se destaca un cuerpo largo dividido en dos porciones semi-arqueadas, una el cuerpo y la otra la cola, y tres patas, una trasera y dos delanteras. El animal lleva encima, incluyendo la cabeza, cinco juegos de tres rayos, de los que el rayo central termina en una punta triangular cada una de las cuales contiene tres puntos, casi como una carita.

El cuerpo del animal, se compone de tres fajas de colores diferentes, generalmente púrpura, crema y gris. Estas fajas, que tienen más o menos el mismo ancho, están delineadas con negro y siguen el perfil del animal. Finalmente, del hocico del animal se desprende una banda delgada que se proyecta oblicuamente hacia arriba y que termina en una pequeña figura de forma arriñonada. Esta figurita arriñonada, de colores blanco o crema, delineada con negro y con un punto central, también negro, es un elemento acompañante de los juegos de rayos recorvados y cumple la función de llenador de espacio entre los juegos y las patas del animal. Probablemente es una versión truncada de las cabecitas en el Animal 1.

Comparaciones<sup>29</sup>

En lo que concierne exclusivamente a la cerámica votiva de Ayapata, cuyo uso ritual parece innegable si se tiene en cuenta la forma y características en las que aparece, es posible establecer dos tipos de comparación: una en cuanto a la forma de las vasijas, la otra en cuanto a los motivos decorativos, y fundamentalmente a las imágenes representadas.

Formas

Vasijas de las Formas 1 y 2, aparecen en contextos ceremoniales definidos, en los valles de Ayacucho y Nasca, durante las Epocas 1A y 1B del Horizonte Medio. Las grandes urnas rituales de los estilos Conchopata y Robles Moqo de los depósitos de ofrendas de Conchopata y Pacheco,<sup>30</sup> son formal y proporcionalmente semejantes a las vasijas de las Formas 1, 1a y 1b de Ayapata.

Igualmente, las grandes urnas de Pacheco (estilo Robles Moqo), salvo sus dimensiones mayores y la posición y ubicación de sus asas, también son semejantes a la Forma 2 de Ayapata.

Finalmente la única vasija conocida, íntimamente relacionada con la Forma 2 de Ayapata y procedente de la costa sur, ha sido ilustrada por Disselhoff y Linné.<sup>31</sup> A pesar de la impresión inmediata de identidad entre este espécimen y los de Ayapata, hay bastantes diferencias entre los dos estilos: la vasija de la costa es notablemente más grande, el cabello del Personaje 1 llega solamente hasta la región de la oreja, las "colas emplumadas" tanto del faldellín como de las asas son distintas de las de Ayapata, y lo mismo con las cabezas trofeo, el apéndice bucal, y la nariz del personaje. Todavía más distinto es el Animal 1 de la vasija de la costa. Estas diferencias podrían resultar de una diferencia regional o una diferencia temporal, o quizás las dos.

De la Forma 3 no se conoce ninguna ilustración o referencia escrita, ni especímenes que puedan sugerir formas antecedentes o contemporáneas. Si bien la forma misma del recipiente es semejante a la de los vasos del estilo Chakipampa A, del Horizonte Medio 1A,<sup>32</sup> y los apéndices laterales en forma de pata tienen las mismas características que las patas de las llamas escultóricas del estilo Robles Moqo,<sup>33</sup> una combinación de ambos elementos, tal como aparece en la Forma 3, es bastante peculiar y por ahora exclusiva de Ayapata.

La Forma 4 tampoco tiene antecedentes conocidos en el área de la sierra central, ni existen referencias que indiquen su presencia en otros contextos del Horizonte Medio. Sin embargo, una vasija parecida (fig. 29), asociada a tres vasijas decoradas en un estilo relacionado al grupo de los estilos Huari del Horizonte Medio, Epoca 3, provenientes de un entierro excavado por Louis Stumer, en la Hacienda Márquez, valle del Rímac,<sup>34</sup> puede considerarse una copia y un derivado de las jarras de Ayapata, durante las fases finales del Horizonte Medio en la costa central.

Fuera de este ejemplo, el más evidente modelo derivado de las

vasijas de la Forma 4, alejada del área Huancavelica-Ayacucho, tal como lo ha señalado ya Menzel,<sup>35</sup> aparece en el estilo K'illki, del valle del Cuzco, del Período Intermedio Tardío. En las jarras K'illki, salvo la decoración externa y el cuerpo estrecho y alargado del recipiente, hay una reminiscencia formal de las jarras de Ayapata y un notable parecido con el espécimen de Márquez, determinado principalmente por la larga asa cintada que caracteriza esta forma.

Los platos de base amular, Forma 5, son indiscutiblemente vasijas de prestigio introducidas a la sierra central desde el área de Cajamarca, en la sierra norte, durante las primeras fases del Horizonte Medio.<sup>36</sup> La forma y diseño de los platos de Ayapata, incluso sus proporciones métricas, aparentemente son relacionadas a los platos pedestal cursivos del estilo negro y rojo sobre fondo natural blanco o crema, del período Cajamarca III. La diferencia entre ambas vasijas radica fundamentalmente en la composición de la pasta. Mientras que los platos Cajamarca han sido manufacturados con un fino caolín blanco, los de Ayapata no, habiendo sido necesario aplicarles un grueso engobe blanco a toda la superficie para dar tal impresión.

Vasijas parecidas a la Forma 5 aparecen frecuentemente fuera de Cajamarca en diversos contextos del Horizonte Medio. Ejemplares han sido mencionados por Thatcher, Bennett, y Menzel.<sup>37</sup>

Vasijas de la Forma 6, botellas con pico cónico, no han sido ilustrados en la bibliografía arqueológica. Sin embargo formas semejantes a la de Ayapata, anteriores, posteriores o contemporáneas en las series Huari del Horizonte Medio, son relativamente frecuentes en la costa y sierra central. Una vasija idéntica a las de Ayapata, proveniente de Acobamba, se encuentra en la colección del Sr. Casimiro Chávez de la ciudad de Acobamba, Huancavelica. Igualmente como ya lo señalaremos anteriormente, esta Forma 6, incluyendo algunos elementos decorativos, recuerda lejanamente a las botellas con pico del estilo Nievería de la costa central.<sup>38</sup>

Vasijas escultóricas de la Forma 7, que representan cabezas o caras humanas modeladas aparecen en varios contextos arqueológicos del Horizonte Medio. Schmidt presenta una vasija procedente de Pachacamac y estrechamente relacionada a la Forma 7.<sup>39</sup> Existe, en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, un ejemplar (fig. 57) sin procedencia pero casi seguramente encontrado en la costa debido a la forma de exfoliación que ha sufrido la superficie, y que estilísticamente se relaciona tanto al estilo Pachacamac del ejemplar de Schmidt como a la Forma 7 de Ayapata. Una vasija registrada por Menzel (fig. 58)<sup>40</sup> procede de la costa sur, y aunque la cara más se parece al ejemplar de Schmidt, las asas son mucho más parecidas al ejemplar de la fig. 57. De todas maneras, la forma es obviamente relacionada a la Forma 7 de Ayapata.

Por otro lado, caras moldeadas con las mismas características y rasgos estilísticos pintados que la Forma 7, se encuentran también en algunas de las vasijas efigies y grandes cántaros ceremoniales del Horizonte Medio de las áreas de Ayacucho y Nasca. En este aspecto son particularmente notables los rostros modelados de los cántaros ceremoniales de Churunga, de la Época 2A del Horizonte Medio, así como los cuellos

efigies de las series Huari de Ayacucho, que Bennett denominó "estilo Wari modelado".<sup>41</sup>

Vasos negros, particularmente escudillas y cuencos semejantes a la Forma 8 de Ayapata, han sido ilustrados por Bennett en su categoría "negro decorado" (black decorated) de la serie Wari, procedentes de sus excavaciones en Huari, Ayacucho.<sup>42</sup> Al respecto, hay una cierta identidad entre la fig. 10A de Bennett con la Forma 8 de Ayapata.

Por último, las tinajas de la Forma 10 tienen cierto parecido formal, sobre todo en el cuerpo, con los grandes cántaros ceremoniales de Churunga, La Victoria.<sup>43</sup> Sin embargo, las tinajas de Ayapata difieren de los cántaros de Churunga en cuanto son mucho más pequeños, no tienen decoración ni asas de ninguna clase, y tampoco el alto del cuello efigie modelado. En la Forma 10 de Ayapata el cuello es muy corto y ligeramente expandido.

### Representaciones míticas

En lo que concierne a las dos imágenes míticas representadas en los vasos de Ayapata, el personaje con bastones (con sus variantes 1 y 2) y el animal encorvado (y sus variantes 1 y 2), características de las Formas 2 y 3, se puede afirmar que ambas constituyen motivos importantes, y en cierto modo común, en la iconografía del Horizonte Medio.

El personaje con bastones, variante 1, de Ayapata, en su aspecto general es semejante a las figuras míticas de la Puerta del Sol de Tiahuanaco y al de las urnas de estilo Conchopata de Ayacucho. El personaje, en los tres casos, es representado con la cara y piernas de perfil con una rodilla inclinada y portando un bastón en la mano. El personaje de Ayapata difiere, sin embargo, de los ángeles de Tiahuanaco y Conchopata en no tener ala en la espalda, la que ha sido reemplazada con un segundo bastón cuyas ramificaciones cubren el espacio dejado por ésta. El mismo personaje, con un bastón y alas, o solamente su cabeza, es tema de ornamentación frecuente en vasos de Horizonte Medio 2B y 3 de la costa central y norte, particularmente de los valles de Pativilca, Supe y Huarmey. Un vaso sin asociaciones conocidas, pero probablemente de Supe o Huarmey, y perteneciente a los fondos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima (fig. 153), así como las vasijas ilustradas por Uhle y por Menzel son ejemplos de estas relaciones y semejanzas.<sup>44</sup> Cabe insistir, sin embargo, que la única imagen conocida básicamente idéntica a las del Personaje 1 de Ayapata es la ilustrada por Disselhoff y Linné.<sup>45</sup>

La segunda variante del personaje con bastones, o Personaje 2, es una figura totalmente peculiar dentro de las representaciones del Horizonte Medio. Si bien asume ciertas características generales de la imagen frontal de la Puerta del Sol de Tiahuanaco, no tiene mayor semejanza con ella. Tampoco se conocen representaciones similares o parecidas de esta imagen en otros contextos del Horizonte Medio dentro del área Ayacucho-Nasca, o fuera de ella.

El animal encorvado de la Forma 3 (Animal 2), así como el Animal 1 de la Forma 2, por el contrario, son imágenes comunes en los

estilos del Horizonte Medio, cuya historia y cambio ha sido trazado en el área Nasca-Ayacucho desde las últimas fases del estilo Nasca.<sup>46</sup> Imágenes semejantes aparecen en vasijas del estilo Nasca 9, cuyo centro de difusión se extiende desde Ica por el norte hasta Yauca y Ocoña por el sur. Animales semejantes a los de Ayapata, además de las vasijas de Nasca, se encuentran en algunos de los grandes cántaros ceremoniales de La Victoria, Churunga, así como en vasijas del estilo Pachacamac de la costa central.<sup>47</sup>

### Consideraciones Finales

Del análisis del contenido de los depósitos de Ayapata, se desprenden dos conclusiones finales que modifican parcialmente nuestras apreciaciones de 1969.

Primero, el yacimiento de Ayapata representa un sagrario planeado, constituido por ocho depósitos subterráneos, cada uno de más o menos un metro de diámetro y 80 cm. de profundidad, excavados y usados sucesivamente en un lapso muy corto. La presencia de un depósito sin contenido parece indicar no sólo un orden en el uso de los depósitos, sino que por entonces ocurrían también algunos cambios significativos en el mismo sistema de ofrendas.

El segundo aspecto se relaciona al propio contenido de cada pozo. La consistente presencia de las mismas formas de vasijas, aunque no en igual número y proporción, ni en el mismo orden de deposición, si por un lado indicaría la contemporaneidad de los depósitos, por otro contribuye a afianzar la presunción de que estos representan también un ciclo determinado, es decir una real independencia cronológica de cada pozo.

Finalmente, un modelo etnográfico actual que podría ayudar a interpretar el sistema de ofrendas de Ayapata es el rito de Mulusina, de la isla Taquile, en el Lago Titicaca.<sup>48</sup> Mulusina es el nombre del punto más elevado de la isla y también de la ceremonia anual de pago a la tierra que realiza la comunidad de Taquile. Para el caso, en la cumbre de Mulusina, existe un gran cerco de piedra (pirca) de aproximadamente 20 m. de largo y 1 m. de alto. La ceremonia se desarrolla a ambos lados del cerco. Así, mientras a un lado a la vista del pueblo se ubican las autoridades comunales que durante todo el día esperan los resultados, la ceremonia misma de ofrecimiento se realiza detrás del cerco, donde los pagos (magos), ocultos a la vista del pueblo, queman y entierran las ofrendas que durante quince días consecutivos han preparado en la casa del sacerdote o mayordomo.

Las características generales del yacimiento de Ayapata, en el que no existen mayores estructuras arquitectónicas visibles, ni restos arqueológicos de otra naturaleza, salvo los pozos mismos, sugieren una situación similar a Mulusina, en la que luego de un largo ceremonial preparatorio, que incluiría la fabricación de las vasijas votivas, la comunidad o el grupo llegaría finalmente a la cumbre de Ayapata en donde culminaría el rito quemando el contenido de los votos y finalmente rompiendo y enterrando cuidadosamente las vasijas.

17 de octubre de 1975  
corregido 15 de septiembre de 1977



## APENDICE A

## Descripción de las Muestras Entregadas para Analizar

1. Fragmento de jarra correspondiente al ángulo de unión de la base y el cuerpo, Forma 4. Procedencia: Ayapata, pozo D.
2. Fragmento del cuerpo de una urna con figuras míticas, Forma 2. Procedencia: Ayapata, pozo C.
3. Fragmento del cuello de una vasija cerrada, Grupo A. Procedencia: Ayapata, pozo B.
4. Fragmento del cuerpo de una botella de pico cónico, Forma 6. Procedencia: Ayapata, pozo A.
5. Fragmento del borde de una taza gris, Forma 8. Procedencia: Ayapata, pozo E.
6. Fragmento de una taza con apéndices laterales, en la unión del cuerpo y el apéndice, Forma 3. Procedencia: Ayapata, pozo A.<sup>16</sup>
7. Fragmento del borde de un cuenco tosco, Forma 13. Procedencia: Ayapata, pozo A.
8. Fragmento del borde de un cuenco decorado, tosco, relacionado estilísticamente con la Forma 14 de Ayapata. Procedencia: Caja, Huancavelica, superficie.
9. Fragmento del borde de una vasija tosca, relacionada estilísticamente al Grupo E de Ayapata. Procedencia: Coras, Caja, Huancavelica, superficie.
10. Fragmento del cuerpo de un plato de base anular, Forma 5. Procedencia: Ayapata, pozo F.
11. Fragmento de una vasija tosca de lados curvos, Forma 18. Procedencia: Ayapata, pozo F.
12. Fragmento de urna gigante decorada, estilo Conchopata. Procedencia: Conchopata, Ayacucho.
13. Fragmento de una vasija decorada de un estilo semejante al de la Forma 9, asociada con vasijas del estilo Conchopata. Procedencia: Conchopata, Ayacucho.
14. Fragmento del cuerpo de una urna decorada gigante, estilo Robles Moqo. Procedencia: Huari, Ayacucho.
15. Fragmento del borde de una vasija decorada de estilo Huari. Procedencia: Huari, Ayacucho.
16. Fragmento del borde de una urna decorada, estilo Robles Moqo.

Procedencia: Huarivilca, Huancayo.

17. Fragmento del cuerpo de una vasija decorada, estilo Huari.  
Procedencia: Huarivilca, Huancayo.

18. Fragmento del borde de un cuenco decorado tosco, semejante a los asociados al estilo Conchopata de Ayacucho. Procedencia: Huarivilca, Huancayo.

19. Fragmento del borde de una vasija abierta del estilo Huari, del Horizonte Medio 2A. Procedencia: Huarivilca, Huancayo.

20. Fragmento del cuerpo de una urna de cheurones, Forma 1.  
Procedencia: Ayapata, pozo A.

#### Símbolos Empleados en el Informe de los Análisis

A	Angulosos
SA	Subangulosos
R	Redondeados
SR	Subredondeados
A-SA	De angulosos a subangulosos
A-R	De angulosos a redondeados
A-SR	De angulosos a subredondeados
SA-SR	De subangulosos a subredondeados
SA-R	De subangulosos a redondeados
SR-R	De subredondeados a redondeados
<	Granos menores de . . .

Ing. Pedro M. Gagliuffi E.

APENDICE A

Determinación Mineralógica de las Muestras

NUMERO DE MUESTRA ESPECIES MINERALES	1			2			3			4		
	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%
Plagioclasa	A-SA	200	13.0	A	<800	8.7	A-SA	<350	22.0	A-SA	<350	13.5
Cuarzo				A	<500	1.2				A	<200	2.0
Ortosa												
Anfiboles												
Piroxenos												
Biotita	A-SA	<180	3.2	A	<100	1.2	A-SR	<300	10.5	A-SA	<350	6.5
Sericita												
Calcedonia												
Limonita	SA-R	<150	3.2	SA-R	< 80	2.1	SR-R	<200	3.2	R	<350	2.4
Hematita	SA-R	150	3.6	SA-R	< 80	2.0	SR-R	<200	3.4	A-R	<200	3.3
Minerales opacos							SR-R	<350	4.7	A-SR	<150	3.0
Calcita												
Apatita												
Matriz			74.6			84.8						65.7

OBSERVACIONES:

- Muestra 1. La matriz es arcilla de color marrón rojiza.
- Muestra 2. La matriz es arcilla de color marrón rojiza. También se observan una serie de oquedades producto de la salida de los granos en el momento del pulido. Hay algunos granos de piroxenos en porcentaje menor de 0.5%.
- Muestra 3. La matriz es arcilla de color anaranjado rojizo.
- Muestra 4. La matriz es arcilla de color marrón amarillenta.

APENDICE A

Determinación Mineralógica de las Muestras

NUMERO DE MUESTRA ESPECIES MINERALES	5			6			7			8		
	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%
Plagioclasa	A-R	<350	30.0	A-SA	<330	11.25	A-SA	<200	13.0	A-SA	<600	20.0
Cuarzo							A-SR	<200	3.0			
Ortosa												
Anfíboles	A-SA	<200	5.0				A-SA	< 50	1.0			
Piroxenos												
Biotita							A-SR	<200	5.0	A-SR	<600	3.0
Sericita												
Calcedonia												
Limonita	A-R	<200	6.0	SR	<150	0.875	SA-R	<250	2.0	SA-SR	<400	4.0
Hematita	A-R	<200	4.0	SR	<100	0.625	SA-SR	<250	2.0	SA-SR	<400	2.0
Minerales opacos				SA-SR	<100	3.125	A-R	<150	4.0	SA-R	<250	1.0
Calcita												
Apatita	A	< 80	4.0									
Matriz			51.0			80.125			70.0			70.0

OBSERVACIONES:

- Muestra 5. La matriz es arcilla de color gris violáceo oscuro.
- Muestra 6. La matriz es arcilla de color amarillo verdoso.
- Muestra 7. La matriz es de color marrón amarillento.
- Muestra 8. La matriz es de color marrón amarillenta.

APENDICE A

Determinación Mineralógica de las Muestras

NUMERO DE MUESTRA ESPECIES MINERALES	9			10			11			12		
	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%
Plagioclasa	A-SA	<1 mm.	23.5	A-SA	<1 mm.	13.5	A-SA	<600	23.57	A	<800	8.7
Cuarzo				A	<300	1.6	A	<200	1.57	A	<500	1.2
Ortosa				A	<350	1.0						
Anfíboles				A	<550	4.5	A	<500	9.26			
Piroxenos												
Biotita	A-SR	<350	4.3	A	<350	2.7	A-SA	<500	2.57	A	<100	1.2
Sericita												
Calcedonia												
Limonita	SA-SR	<200	2.5	SA-R	<500	5.0	SA-R	<500	4.00	SA-R	< 80	2.1
Hematita	SA-SR	<200	2.0	SA-SR	<500	3.0	SA-R	<500	3.83	SA-R	< 80	2.0
Minerales opacos	SA-SR	<250	3.9									
Calcita												
Apatita												
Matriz			63.8			68.7			55.20			84.8

OBSERVACIONES:

- Muestra 9. La matriz es arcilla amarillo crema; tiene áreas que tienden a colores anaranjado rojizo. Con respecto a los minerales opacos, posiblemente sean piritas, ya que los granos son de forma de dodecaedros pentagonales.
- Muestra 10. La matriz es arcilla de color amarillo crema.
- Muestra 11. La matriz es arcilla de color marrón anaranjado.
- Muestra 12. La matriz es arcilla de color marrón rojizo. Se observan una serie de oquedades producto de la salida de los granos en el momento del pulido. También se observan algunos granos de piroxenos en porcentaje menor de 0.5% y cuyas dimensiones son menores de 300 micras.

APENDICE A

Determinación Mineralógica de las Muestras

NUMERO DE MUESTRA ESPECIES MINERALES	13			14			15			16		
	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%
Plagioclasa	A-SA	<550	9.0	A-SA	<800	13.5	A	<350	5.0	A-SA	<350	12.5
Cuarzo	A	<360	3.0	A	<850	4.8	A	<340	2.0	A	<350	4.8
Ortosa				A-SA	<350	3.8				A-SA	<180	3.6
Anfiboles												
Piroxenos												
Biotita												
Sericita				A	<150	2.7				A-SA	<350	10.0
Calcedonia												
Limonita												
Hematite	SA-R	< 80	1.8	A-SR	<200	2.0	SA-R	<100	5.0	SA-R	<150	1.0
Minerales opacos	SA-R	< 80	1.0	A-SR	<200	1.9				SA-R	<150	1.0
Calcita				A-R	<250	1.2				A-SR	< 80	1.8
Apatita				A	<200	0.6						
Matriz			85.2			69.5						65.3

OBSERVACIONES:

- Muestra 13. La matriz es arcilla de color amarillo crema.
- Muestra 14. La matriz es arcilla de color marrón rojizo.
- Muestra 15. La matriz es arcilla de color marrón anaranjado. Se observan una serie de oquedades producto de la salida de los granos, posiblemente en mayor porcentaje plagioclasas y luego granos de cuarzo.
- Muestra 16. La matriz es arcilla de color marrón anaranjado. En ciertas áreas se observan colores anaranjado rojizos.

APENDICE A

Determinación Mineralógica de las Muestras

NUMERO DE MUESTRA ESPECIES MINERALES	17			18			19			20		
	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%	Forma	Tamaño (micras)	%
Plagioclasa	A-SA	<700	15.0	A-SR	<250	6.4	A-SA	<500	14.0	A	<800	8.7
Cuarzo	A-SA	<400	2.5	A-SR	<500	5.5	A	<420	4.7	A	<500	1.2
Ortosa	A-SA	<300	2.6	SA-SR	<200	0.9	A	<200	2.7			
Anfiboles												
Piroxenos				SA-SR	<200	0.6						
Biotita	A	<350	0.5	A-SA	<350	0.5	A-SA	<200	2.2	A	<100	1.2
Sericita				SR-R	<330	10.4						
Calcedonia (?)				SR	<350	6.0						
Limonita	A-SR	<350	4.7	R	<200	4.1	SA-R	< 80	3.0	SA-R	< 80	2.1
Hematita	A-SR	<350	4.0	SR	<200	3.8	SA-R	< 80	2.8	SA-R	< 80	2.0
Minerales opacos				SA-SR	<150	4.8	A-SA	<150	2.1			
Calcita												
Apatita												
Matriz			70.7			57.0						68.5

OBSERVACIONES:

- Muestra 17. La matriz es arcilla de color anaranjado crema.
- Muestra 18. La matriz es arcilla de color marrón amarillento.
- Muestra 19. La matriz es arcilla de color naranjado rojizo.
- Muestra 20. La matriz es arcilla de color marrón amarillenta. Tienen oquedades que son el producto de la salida de algunos granos en el momento del pulido. También hago mención la semejanza que presenta con las muestras Nos. 3 [así] y 12 debido a esto creo que son procedentes de una misma clase de arcilla o se ha elaborado de la misma clase de arcilla o de canteras cercanas o de la misma zona.

## NOTAS

<sup>1</sup>Una descripción preliminar del sitio de Ayapata, informando sobre una pequeña excavación realizada en 1967, se publicó en *Nawpa Pacha* y en la *Revista del Museo Nacional* (Ravines, 1969a; 1969b).

<sup>2</sup>Las excavaciones de 1969 fueron patrocinadas por el Instituto de Estudios Andinos, Berkeley, California, gracias al apoyo económico de la Flamencko Charitable Foundation. En este punto es justo expresar mi especial reconocimiento al Dr. Jorge C. Muelle († 1972), Director del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, y a los doctores John H. Rowe y Dorothy Menzel, del Instituto de Estudios Andinos de Berkeley, California, quienes contribuyeron decididamente a la realización del trabajo de campo. En la redacción final de este informe fueron de especial importancia los estimulantes comentarios de las doctoras Dorothy Menzel y Patricia J. Lyon, a quienes expreso igualmente mi sincero agradecimiento. La colección resultante de las dos excavaciones se encuentra depositada en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.

<sup>3</sup>El sitio fué saqueado en septiembre de 1968 por los propietarios de la chacra y dos estudiantes universitarios nativos de la zona.

<sup>4</sup>La descripción de las formas se encuentra en las pp. 56-68.

<sup>5</sup>Para fines descriptivos, pero en base al acabado de la superficie y la decoración de las vasijas encontradas en Ayapata, se han establecido tres categorías:

1. Vasijas elegantes: de acabado superficial pulido muy liso y brillante o mate, con o sin decoración.
2. Vasijas decoradas: piezas de acabado regular, mate, generalmente con un baño superficial y decorados.
3. Vasijas toscas: piezas de aspecto tosco, sin baño y generalmente sin decoración.

<sup>6</sup>Las cifras de la Tabla 1 reflejan el número de vasijas completas que calculamos fueron depositados en el pozo según se puede reconstruir de los fragmentos. No reflejan el número de tiestos, puesto que cada vasija se representa por varios tiestos.

Del pozo A se han restaurado íntegramente tres ejemplares de la Forma 1, cuyas dimensiones son:

Ha1-7.68/A.14.3	Altura:	19.2 cm.
	Diám., boca:	33.0 cm.
	Diám., base:	19.5 cm.
Ha1-7.68/A.14.4	Altura:	19.5 cm.
	Diám., boca:	34.0 cm.
	Diám., base:	19.6 cm.
Ha1-7.68/A.14.8	Altura:	16.3 cm.
	Diám., boca:	30.0 cm.
	Diám., base:	17.3 cm.

<sup>7</sup>Del pozo C se restauraron los siguientes especímenes:



Forma 1:	Ha1-7.68/C.36.5	Altura:	18.1 cm.
		Diám., boca:	27.0 cm.
		Diám., base:	18.0 cm.
	Ha1-7.68/C.36.21	Altura:	19.3 cm.
		Diám., boca:	32.0 cm.
		Diám., base:	19.2 cm.
Forma 2:	Ha1-7.68/C.2.1	Altura:	20.5 cm.
		Diám., boca:	35.0 cm.
		Diám., base:	19.3 cm.
Forma 4:	Ha1-7.68/C.8.3	Altura, cuerpo:	14.2 cm.
		Diám., boca:	9.0 cm.
		Diám., base:	9.6 cm.
Forma 9:	Ha1-7.68/C.8.2	Altura:	9.8 cm.
		Diám., boca:	8.5 cm.
		Diám., base:	7.5 cm.

<sup>8</sup>Del pozo D se restauraron casi íntegramente cinco ejemplares de la Forma 4, cuyas dimensiones son:

Ha1-7.68/D.44.3	Altura, cuerpo:	13.4 cm.
	Diám., boca:	6.5 cm.
	Diám., base:	10.5 cm.
Ha1-7.68/D.44.5	Altura:	13.6 cm.
	Diám., boca:	8.2 cm.
	Diám., base:	11.0 cm.
Ha1-7.68/D.44.10	Altura:	13.4 cm.
	Diám., boca:	8.0 cm.
	Diám., base:	10.0 cm.
Ha1-7.68/D.44.11	Altura total:	13.8 cm.
	Diám., base:	10.1 cm.
Ha1-7.68/D.44.36	Altura total:	14.2 cm.
	Diám., boca:	7.0 cm.
	Diám., base:	11.0 cm.

<sup>9</sup>Comunicación personal del Ing. Gagliuffi. Desgraciadamente, el Ing. Gagliuffi no preparó un informe de estas muestras ni de las secciones delgadas de dos vasijas de fabricación moderna hechas en Caja y Acobamba.

<sup>10</sup>Véase, por ejemplo, O'Neale, 1977.

<sup>11</sup>Las secciones delgadas fueron preparadas en el laboratorio mineralógico de la Southern Perú Corporation en Toquepala, bajo la dirección del ingeniero Armando Socolich. El examen espectrográfico, las determinaciones mineralógicas, y la descripción de las muestras, las hizo el ingeniero Pedro M. Gagliuffi E. del Instituto Geológico del Perú, Lima, cuyo

informe se encuentra en el Apéndice A.

<sup>12</sup>Todos los colores en este informe se han clasificado según el sistema de Munsell (1929; 1960).

<sup>13</sup>Esta cifra se refiere al porcentaje del total de la pasta, definida como la suma de la matriz más las inclusiones minerales.

<sup>14</sup>Los cálculos de dureza se basan en la escala de March (1934).

<sup>15</sup>Hay un error en el análisis de esta pasta, puesto que su contenido total equivale sólo a 97.6%.

<sup>16</sup>Hay que indicar que la descripción de la pasta C representa un promedio estimado por el Ing. Gagliuffi en base a seis muestras. Siguió este procedimiento porque había una diferencia notable en el porcentaje de los componentes minerales de los fragmentos correspondientes al cuerpo de la vasija, la base, y los apéndices en forma de pata, como si los alfareros hubieran utilizado pastas distintas al formar los varios segmentos de la vasija. Desgraciadamente, el ingeniero no nos presentó los resultados por separado. Se notará que las vasijas con pasta C son mucho más variables en todos sus aspectos que las de cualquier otra pasta de Ayapata, y es de pensar que realmente incluye de dos a tres pastas distintas.

En este contexto, se puede anotar que el análisis de las pastas hecho con secciones delgadas concuerda muy bien con el análisis en base a simple observación en la colección de 1967 (Ravines, 1969a) y sólo en cuanto a la pasta C existen grandes diferencias (véase la Tabla 3).

<sup>17</sup>Véase la nota 5.

<sup>18</sup>Para la correlación entre las formas descritas en 1969 y las presentes, más referencias a las ilustraciones publicadas anteriormente, véase la Tabla 3.

<sup>19</sup>Al revisar estas colecciones, encontramos diversos fragmentos de grandes urnas sin decoración, semejantes a las aquí mencionadas.

<sup>20</sup>Los valores de estos colores son los mismos ya presentados para los colores usados en la Forma 2.

<sup>21</sup>Ravines, 1969a, fig. 44.

<sup>22</sup>Ravines, 1969a, fig. 83.

<sup>23</sup>La Muestra 3 del Apéndice A fué tomada de un cuello de este grupo.

<sup>24</sup>Posnansky, 1945, tomo I, pls. XLIII, XLIV; Menzel, 1964, fig. 13; 1968, fig. 13; 1969, fig. 42; 1977, figs. 66, 67, 76A, 89, 91.

<sup>25</sup>Menzel, 1964, fig. 23; 1968, fig. 13; 1977, fig. 67.

<sup>26</sup>Menzel, 1968, p. 52.

<sup>27</sup>Tello (1959, pp. 72, 302, figs. 119-121) describe esta figura como la "representación pictórica de mono seccionado e idealizado".

<sup>28</sup>Menzel, 1969, pp. 61-62.

<sup>29</sup>Para una discusión más extensa pero basada solamente en los resultados de la excavación de 1967, véase Menzel, 1969.

<sup>30</sup>Menzel, 1968, p. 71, lám. de color IV, fig. 14; 1964, fig. 14. Patricia J. Lyon llamó la atención del autor al hecho de que la Muestra 12 del Apéndice A, procedente de un fragmento de una urna gigante decorada, del sitio de Conchopata, tiene un análisis idéntico a los de las Muestras 2 y 20 provenientes de las Formas 2 y 1 de Ayapata respectivamente y con pasta A.

<sup>31</sup>Disselhoff y Linné, 1960, p. 201.

<sup>32</sup>Menzel, 1968, p. 61.

<sup>33</sup>Menzel, 1968, p. 17, lám. de color I.

<sup>34</sup>Entre 1952 y 1953, Stumer realizó excavaciones arqueológicas en los valles de Rímac y Chillón. Entre los sitios excavados figuran Pedreros y Márquez, cuyas colecciones sin mayores identificaciones y datos se encuentran actualmente depositadas en el Museo Nacional de la Cultura Peruana, Lima.

<sup>35</sup>Menzel, 1969, p. 64, fig. 12.

<sup>36</sup>Thatcher, 1975, p. 114.

<sup>37</sup>Thatcher, 1975, fig. 23; Bennett, 1953, p. 69; Menzel, 1964, p. 44; 1968, pp. 124, 137; 1969, pp. 65-66, figs. 8-9, 15, 52.

<sup>38</sup>Ravines, 1969a, p. 34.

<sup>39</sup>Schmidt, 1929, fig. 278-2.

<sup>40</sup>Menzel, 1964, p. 50; 1968, pp. 140-141.

<sup>41</sup>Véase al respecto Lumbreras 1960, lám. IX; Bennett, 1953, pl. 7e, i, j, pl. 8a, b, c.

<sup>42</sup>Bennett, 1953, p. 45, fig. 10, pp. 46-47.

<sup>43</sup>Véase al respecto Ravines, 1969a, figs. 87-88.

<sup>44</sup>Uhle, 1903, fig. 10; Menzel, 1969, figs. 10, 42.

<sup>45</sup>Disselhoff y Linné, 1960, p. 201.

<sup>46</sup>Menzel, 1969, pp. 59-60, 61-62.

<sup>47</sup>Ravines, 1969a, fig. 88a.

<sup>48</sup>Los datos presentados aquí resultan de observaciones personales.

## BIBLIOGRAFIA

- Bennett, Wendell Clark  
1953 Excavations at Wari, Ayacucho, Peru. Yale University Publications in Anthropology, no. 49. New Haven.
- Disselhoff, Hans-Dietrich, y Linné, Sigvald  
1960 The art of ancient America; civilizations of Central and South America. Crown Publishers, Inc., New York.
- Gutiérrez de Santa Clara, Pedro  
1904-1929 Historia de las guerras civiles del Perú (1544-1548) y de otros sucesos de las Indias. Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia de América, tomos II (1), III(2), IV (3), X (4), XX (5), XXI (6). Librería General de Victoriano Suárez, Madrid.
- Lumbreras, Luis Guillermo  
1960 La cultura de Wari, Ayacucho. Etnología y Arqueología, Publicación del Instituto de Etnología y Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, año I, no. 1, mayo, pp. 130-227. Lima.
- March, Benjamin  
1934 Standards of pottery description; with an introductory essay by Carl E. Guthe. Occasional contributions from the Museum of Anthropology of the University of Michigan, no. 3. University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Menzel, Dorothy  
1964 Style and time in the Middle Horizon. *Ñawpa Pacha* 2, pp. 1-105. Berkeley.
- 1968 La cultura Huari. Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Peru, tomo VI. Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza S.A., Lima.
- 1969 New data on the Huari Empire in Middle Horizon Epoch 2A. *Ñawpa Pacha* 6, 1968, pp. 47-114. Berkeley.
- 1977 The archaeology of ancient Peru and the work of Max Uhle. R.H. Lowie Museum of Anthropology, University of California, Berkeley.
- Milla Batres, Carlos (editor)  
1975 Guía para museos de arqueología peruana. Introducción y asesoría: Luis G. Lumbreras; cronología cultural: Hermilio Rosas La Noire; fotografía general: Wilfredo Loayza; cartografía: Pablo Carrera; edición, diagramación, selección y epígrafes: Carlos Milla Batres. Editorial Milla Batres, Lima.

- Munsell Color Company, Inc.  
 1929 Munsell book of color; defining, explaining, and illustrating the fundamental characteristics of color. A revision and extension of "The atlas of the Munsell color system" by A.H. Munsell. Munsell Color Company, Inc., Baltimore.
- 1960 Munsell soil color charts. Munsell Color Company, Inc., Baltimore.
- O'Neale, Lila Morris  
 1977 Notes on pottery making in highland Peru. *Ñawpa Pacha* 14, 1976, pp. 41-59. Berkeley.
- Posnansky, Arthur  
 1945 Tihuanacu; la cuna del hombre americano. Tihuanacu; the cradle of American man. Tomos I y II. J.J. Augustin Publisher, New York.
- Ravines Sánchez, Rogger Hernán  
 1969a Un depósito de ofrendas del Horizonte Medio en la sierra central del Perú. *Ñawpa Pacha* 6, 1968, pp. 19-45. Berkeley.
- 1969b Un depósito de ofrendas en la sierra central del Perú; nota preliminar. *Revista del Museo Nacional*, tomo XXXIV, 1965-1966, pp. 198-219. Lima.
- Schmidt, Max  
 1929 Kunst und Kultur von Peru. Propyläen-Verlag, Berlin.
- Tello, Julio César  
 1959 Paracas. Primera parte. Empresa Gráfica T. Scheuch S.A., Lima.
- Thatcher, John Pemberton Jr.  
 1975 Early Intermediate Period and Middle Horizon 1B ceramic assemblages of Huamachuco, north highlands, Peru. *Ñawpa Pacha* 10-12, 1972-1974, pp. 109-127. Berkeley.
- Uhle, Max  
 1903 Pachacamac. Report of the William Pepper, M.D., LL.D., Peruvian Expedition of 1896. The Department of Archaeology of the University of Pennsylvania, Philadelphia.

TABLA 1

Distribución de las Formas de las Vasijas de Ayapata  
por Pozos de Ofrendas y Unidades de Excavación

FORMAS	POZO						UNIDAD DE EXCAVACION						TOTAL DE FORMAS
	A	B	C	D	E	F	I13	J14	K14	J15	K15	J17	
1	14	4	36	8		18		42			4		126
1a							1	78	5	1			85
1b							9	20	14				43
2	1		2	2	1	1		8	12				27
3	2	1	1	2	2	2	12	3	2	2	2		31
4	43	30	8	44	60	6	4	21				2	218
5	4	1	3	4	1	3	2	2	2				22
6	4	1	1	1	1	1	1		1				11
7	1												1
8	2	1		2	2	1		3	2		5	1	19
8a			1	1	2								4
9		1	2		1	2						3	9
10		4	1										5
11			1				1						2
12			2										2
13	1								2			2	5
14	1		1			1	1						4
15	2		2	1		1							6
16	1												1
17			1										1
18						1							1
19			1										1
Grupo A	1	2	3	1									7
Grupo B			1			2							3
Grupo C								1	1	1			3
Grupo D	4	1	3			6							14
Grupo E	2	1					3	1					7
Grupo F	2												2
Grupo G					1					3			4
Grupo H	4		1		1								6
TOTAL PIEZAS	89	47	71	66	72	46	34	179	42	7	11	8	

TABLA 2

## Especies Minerales Determinadas\*

PASTA	Plagioclasa	Cuarzo	Ortosa	Anfiboles	Piroxenos	Biotita	Calcedonia	Limonita	Hematita	Minerales opacos <sup>†</sup>	Apatita	FORMAS
A	x	x			P#	x		x	x			7, 1, 1b, 2 Grupo D
B	x					x		x	x			4, 10, Grupo C
C	x					x		x	x	x		3, 9, Grupos A,B,D
D	x	x				x	x	x	x	x		6, 19, Grupo H
E	x			x				x	x		x	8, 8a, 16, 17, Grupos C,D,G
F	x	x	x	x		x		x	x			5, 12
G	x	x		x		x		x	x	x		11, 13, 14, 15, Grupo E
H	x	x		x		x		x	x			1a, 18 Grupo F

\* También determinadas fueron calcita y sericita, pero no se encontraron en las pastas de Ayapata.

<sup>†</sup> Los minerales opacos no determinados de la pasta D parecen corresponder a partículas de arcilla endurecida y se confunden mayormente con el color de la pasta.

# Porcentaje menor al 0.5%, granos menores a 300 micras.

TABLA 3

Correlación entre Formas y Pasta (1977) y Formas y Alfares (1969)  
de las Vasijas de Ayapata

NOMBRE DESCRIPTIVO, 1977	FORMA		PASTA		ALFAR		NUMERO DE FIGURA	
	1977	1969	1977	1969	1977	1969	1977	1969
Urna de cheurones	1	1	A	A	4-10, 24-26	3, 78-81		
Urna de cheurones, tosca	1a		H		11-14			
Urna sin decoración	1b		A		15-23			
Urna con figuras míticas	2	2	A	A	27, 30-33	4-18, 29, 50-69		
Taza con apéndices laterales	3	3,7	C	B,F	34-39	19-27, 41, 82		
Taza ahumada	3a	8	C	G		44		
Taza sencilla	3b	7	C	C	35	83		
Jarra	4	4	B	C	28, 40	30		
Plato de base anular	5	5	F	D	41	31-34		
Botella con pico cónico	6	6	D	E	42	35-40		
Taza figurativa	7		A		43-44, 55-56			
Taza gris	8		E		45-49			
Variante	8a	8	E	G	50	42-43, 45-46		
Escudilla tosca	9	9	C	H	51-54			
Tinaja	10		B		62-67			
Cuenco de lados divergen- tes con labio redondeado	11		G		68-69			
Escudilla con dibujo de animal	12	12	F	H	70	48		
Cuenco acampanulado	13		G		71-73			
Escudilla decorada	14		G		74-77			
Escudilla tosca con asas	15		G		78-81			
Escudilla negra	16		E		82			
Tazón gris	17		E		83			
Vasija de lados curvos	18		H		84			
Olla decorada	19		D		85			
Vasijas cerradas	A	10		H	86-92			
Escudilla decorada	B	11	C	H	93-95	49		
Cuenco alto casi cilíndrico	C		B,E		96-97			
Cuenco de lados divergentes	D				98-110			
Cuenco tosco de lados divergentes	E		G		111-116			
Cuenco de lados curvos	F		H		117-118			
Vasija con asas laterales al ecuador	G		E		119			
Olla	H		D		120-126			



## CLAVE DE LAS ILUSTRACIONES

## Lámina XXII

Fig. 1. Los propietarios de las parcelas y la numeración arqueológica respectiva sigue: 1, Ezequiel Catamayoc (Ha1-7); 2, Francisco Carrasco (Ha1-8); 3, Odón Catamayoc (Ha1-9); 4, Esther Maury (Ha1-10); 5, Cofradía del Santo Sepulcro (Ha1-11); 6, Nicolasa Ore (Ha1-12); 7, Severiano Cuya (Ha1-13); 8, Fortunato Garagunto (Ha1-14); 9, Irineo Carrasco (Ha1-15); 10, Francisco Carrasco (Ha1-16); 11, Francisco Yunca (Ha1-17).

## Lámina XXIV

Fig. 4. Forma 1, pozo B. Dibujo incompleto, se omitieron las asas.

Fig. 5. Forma 1, pozo A. El fragmento tiene indicios del asa.

Fig. 6a-d. Forma 1, dibujo idealizado mostrando orden de aplicación de la pintura.

Figs. 7-8 y 10. Dibujos idealizados de la decoración de los bordes y asas de la Forma 1.

Fig. 9. Forma 1, pozo A-L18.

Figs. 11-14. Forma 1a, J14.

Fig. 15. Forma 1b, J14.

Fig. 16. Forma 1b, I13, diámetro de la boca 43 cm.

Fig. 17. Forma 1b, I13, diámetro de la boca 43 cm.

Fig. 18. Forma 1b, J14, diámetro de la boca no determinable.

Fig. 19. Forma 1b, I13, diámetro de la boca 62 cm.

Fig. 20. Forma 1b, K14, diámetro de la boca 60 cm.

Fig. 21. Forma 1b, J14, diámetro de la boca no determinable.

Fig. 22. Forma 1b, K14, diámetro de la boca 46 cm.

Fig. 23. Forma 1b, J14, diámetro de la boca 62 cm., de la base, 22.5 cm.

## Lámina XXV

Figs. 24-26. Forma 1, Ayapata.

Fig. 27. Forma 2, pozo C. La misma vasija mostrada en las figs. 31-33.

Fig. 28. Forma 4, pozo E.

Fig. 29. Colección Stumer, Museo Nacional de la Cultura Peruana, Lima, HM/P.4.248, T. 290. Altura al asa, 20.5 cm.; diámetro de la boca, 7 cm. Procedencia: Hacienda Márquez.

## Lámina XXVI

Fig. 30a, b. Forma 2, pozo C. Personaje 2. Dibujo y perfil de la misma vasija. Reconstrucción del dibujo indicada por línea rota.

Fig. 31. Forma 2, pozo C, asa de la misma vasija como ella de las figs. 27 y 33-34.

Fig. 32. Forma 2, pozo C. Personaje 1. Dibujo de la vasija de la fig. 27, del lado opuesto a la fig. 33.

Fig. 33. Forma 2, pozo C. Animal 1. Dibujo de la vasija de la fig. 27, del lado opuesto a la fig. 32.

Fig. 34a, b. Forma 3, pozo de la excavación de 1967.

- Fig. 35. Forma 3b, J14.  
 Fig. 36. Forma 3, pozo B, diámetro de la boca, 18 cm.  
 Fig. 37a, b. Forma 3, pozo D, diámetro de la boca, 10 cm.  
 Fig. 38. Forma 3, pozo B, diámetro de la boca 19 cm.  
 Fig. 39a, b. Forma 3, pozo D, diámetro de la boca 10 cm.

## Lámina XXVII

- Fig. 40a, b. Forma 4, pozo C.  
 Fig. 41a-d. Forma 5, pozo A. Dibujo completado de fragmentos.  
 Fig. 41d es del fondo de 41a, pero la forma de 41a fué reconstruida con un pedestal del pozo F.  
 Fig. 42a-c. Forma 6, pozo A. Forma reconstruida en base a tres fragmentos, uno de la base incluso los dos ángulos, el segundo del hombro con asa, y el tercero del pico.  
 Fig. 43a, b. Forma 7, pozo A. La misma vasija que la fig. 55.  
 Fig. 44a, b. Forma 7, pozo de la excavación de 1967, recuperado de los escombros de la huaquería. La misma vasija que la fig. 56.  
 Figs. 45-46. Forma 8, pozo D.  
 Fig. 47. Forma 8, pozo A.  
 Fig. 48. Forma 8, superficie.  
 Fig. 49. Forma 8, pozo C.  
 Fig. 50. Forma 8a, pozo D.  
 Figs. 51-52. Forma 9, pozo F.  
 Fig. 53. Forma 9, pozo C.  
 Fig. 54. Forma 9, pozo E.

## Lámina XXVIII

- Fig. 55. Forma 7, pozo A. La misma vasija que la fig. 43.  
 Fig. 56. Forma 7, pozo de la excavación de 1967, recuperado de los escombros de la huaquería. La misma vasija que la fig. 56.  
 Fig. 57. Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, 4/188 (9056). Altura máxima, 9.5 cm.; ancho máximo 17.8 cm. Integramente cubierto con engobe marrón rojizo; la parte fuera de la cara misma es pintada de negro. Bien pulido. Hay una zona de ancho variable alrededor de la vasija donde ha salido la superficie como suele pasar con vasijas encontradas en la costa. No se puede averiguar el acabado original por tener una capa de cera (?) toda la superficie. No hay datos de procedencia. Catálogo del MNAA, vol. 16, folio 290. Fotografía de Patricia J. Lyon. Otra foto publicada por Milla Batres (1975, p. 219, fig. 225).  
 Fig. 58. Colección de Carlos Soldi, Ocucaje. Altura, 9 cm.; ancho de la base de lado a lado, 8.5 cm.; ancho de la parte anterior a la posterior, 10.75 cm. Menzel nos informa que la pintura de la cara (en rojo, crema, negro, blanco, y quizás anaranjado claro) es del estilo Pacheco Derivado, mas las facciones hacen recordar el modelado del estilo Ica-Pachacamac. Fuera de la cara la pieza está cubierta adentro y afuera con un engobe negro. Los ojos, nariz, labios, y mejillas son modelados. Fotografía de Dorothy Menzel.  
 Figs. 59-60. Tabletillas de arcilla, pozo F. Ancho máximo, 3.6 cm.; espesor, 0.6 cm.  
 Fig. 61a-c. Tres fragmentos de un plato de alfarero, I13. Diámetro reconstruido, 22 cm.

## Lámina XXIX

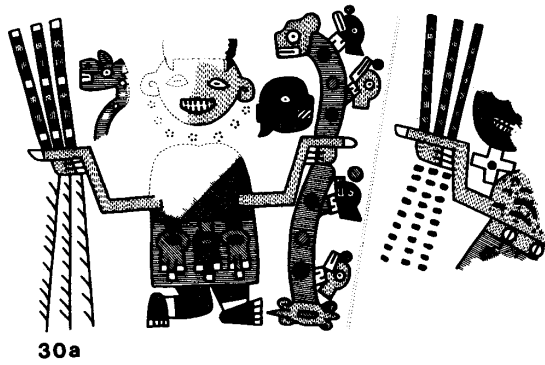
- Fig. 62. Forma 10. Reconstrucción basado en fragmentos de los pozos B y C.
- Figs. 63-64. Forma 10, pozo B.
- Fig. 65. Forma 10, pozo C.
- Figs. 66-67. Forma 10, pozo B.
- Fig. 68. Forma 11, I13.
- Fig. 69a, b. Forma 11, pozo C.
- Fig. 70a, b. Forma 12, pozo C. El dibujo de la fig. 70b viene del otro lado de la fig. 70a.
- Fig. 71. Forma 13, pozo A-L18.
- Fig. 72. Forma 13, K14.
- Fig. 73. Forma 13, K14, diámetro de la boca 27 cm.
- Fig. 74. Forma 14, pozo F.
- Fig. 75. Forma 14, I13.
- Fig. 76. Forma 14, pozo A.
- Fig. 77. Forma 14, pozo C.
- Fig. 78. Forma 15, pozo A.
- Fig. 79a, b. Forma 15, pozo C. Fig. 79b representa el borde de la fig. 79a vista de encima.
- Fig. 80. Forma 15, pozo F.
- Fig. 81. Forma 15, pozo A.
- Fig. 82. Forma 16, pozo A-L19.
- Fig. 83. Forma 17, pozo C.
- Fig. 84. Forma 18, pozo F. Muy tosca, diámetro interior, 24 cm.
- Fig. 85. Forma 19, pozo C.

## Lámina XXX

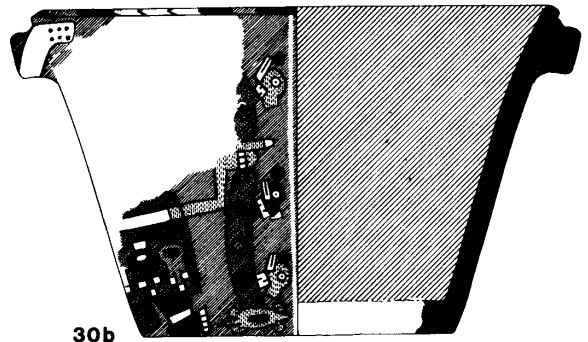
- Fig. 86. Grupo A, pozo A-L18.
- Fig. 87. Grupo A, pozo C.
- Fig. 88. Grupo A, pozo A-L18.
- Figs. 89a, b-90. Grupo A, pozo D.
- Fig. 91. Grupo A, pozo B.
- Fig. 92. Grupo A, pozo C.
- Fig. 93a, b. Grupo B, pozo C.
- Figs. 94a, b-95a, b. Grupo B, pozo F.
- Fig. 96. Grupo C, J14.
- Fig. 97. Grupo C, K14.
- Fig. 98. Grupo D, pozo C.
- Figs. 99-100. Grupo D, pozo F.
- Fig. 101. Grupo D, pozo C.
- Figs. 102-103. Grupo D, pozo A.
- Fig. 104. Grupo D, pozo F.
- Fig. 105. Grupo D, pozo A-L18.
- Fig. 106. Grupo D, pozo C.
- Fig. 107. Grupo D, pozo A.
- Fig. 108. Grupo D, pozo B.
- Figs. 109-110. Grupo D, pozo F.

## Lámina XXXI

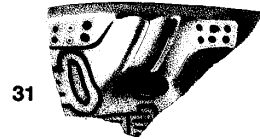
- Fig. 111. Grupo E, pozo A.  
 Fig. 112. Grupo E, I13. Fig. 112b representa el borde de la fig. 112a vista de encima.  
 Fig. 113. Grupo E, K14.  
 Fig. 114. Grupo E, I13.  
 Fig. 115. Grupo E, J14.  
 Fig. 116. Grupo E, pozo F.  
 Figs. 117-118. Grupo F, pozo A-L19.  
 Fig. 119. Grupo G, pozo E.  
 Fig. 120. Grupo F, pozo A-L19.  
 Fig. 121. Grupo F, I13.  
 Figs. 122-123. Grupo F, pozo A-L18. Diámetros no determinables.  
 Fig. 124. Grupo F, I13. Diámetro de la base, 12 cm.  
 Fig. 125. Grupo F, pozo E.  
 Fig. 126. Grupo F. Reconstrucción especulativa en base a fragmentos. Dibujo no según escala.  
 Figs. 127-128. Variantes de la cara, Forma 2, Personaje 1, pozo C.  
 Figs. 129-130. Variantes de la cara, Forma 2, Personaje 1, J14.  
 Fig. 131. Variante del tocado, Forma 2, Personaje 1, pozo C.  
 Fig. 132. Variante del tocado, Forma 2, Personaje 1, pozo D.  
 Fig. 133. Variante del tocado, Forma 2, Personaje 1, pozo C.  
 Fig. 134. Variante del tocado, Forma 2, Personaje 1, pozo E.  
 Fig. 135. Variante del tocado, Forma 2, Personaje 1, K14.  
 Figs. 136-137. Variantes de la mano, Forma 2, Personaje 1, K14.  
 Fig. 138. Variantes de la mano, Forma 2, Personaje 1, J14.  
 Fig. 139. Variante de pie y pierna, Forma 2, Personaje 1, pozo D.  
 Fig. 140. Variante de pie y pierna, Forma 2, Personaje 1, pozo F.  
 Fig. 141. Variante de cabecita del bastón, Forma 2, Personaje 1, K14.  
 Fig. 142. Variante de cabecita del bastón, Forma 2, Personaje 1, J14.  
 Fig. 143. Variante de cabecita del bastón, Forma 2, Personaje 1, pozo D.  
 Fig. 144. Variante de la cabeza superior del bastón, Forma 2, Personaje 1, J14.  
 Fig. 145. Variante de la cabeza superior del bastón, Forma 2, Personaje 1, pozo A.  
 Fig. 146. Variante de cabeza trofeo, Forma 2, Personaje 1, pozo D.  
 Fig. 147. Variante de cabeza trofeo, Forma 2, Personaje 1, pozo E.  
 Fig. 148. Variante de cabeza trofeo, Forma 2, Personaje 1, pozo D.  
 Figs. 149-150. Variantes de cabezas trofeo, Forma 2, Personaje 1, K14.  
 Fig. 151. Variante de la mano, Forma 2, Personaje 2, pozo A.  
 Fig. 152. Variante de cabeza trofeo, Forma 2, Personaje 2, pozo A.  
 Fig. 153a, b. Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, C.C.P./118 RA. Fig. 153b dibujada a 1/8 del tamaño de fig. 153a. Procedencia desconocida.



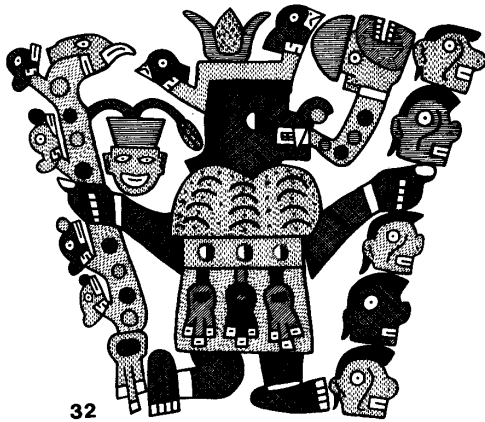
30a



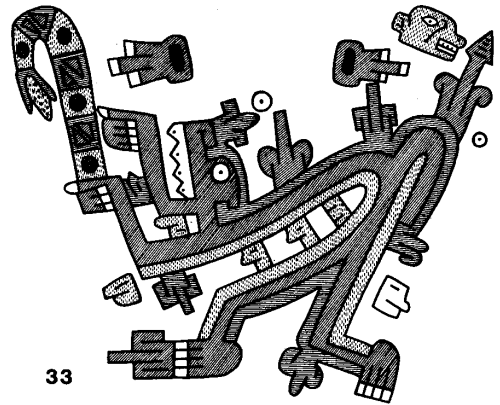
30b



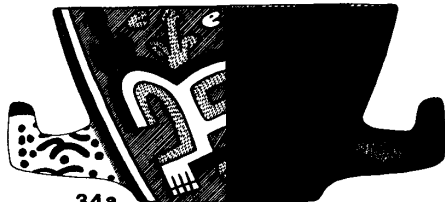
31



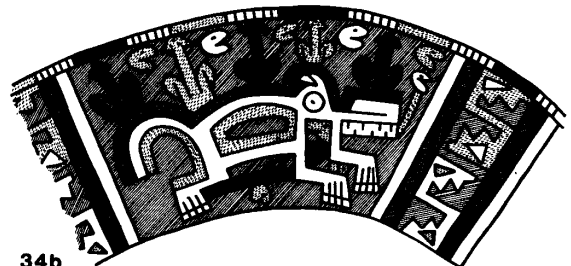
32



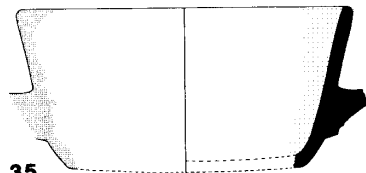
33



34a



34b



35



36



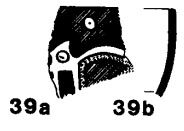
37a



37b



38



39a



39b

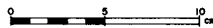


Lámina XXVI. Fig. 30a, Personaje 2; fig. 30b, Forma 2; fig. 31, asa de la Forma 2; fig. 32, Personaje 1; fig. 33, Animal 1; figs. 34, 36-39, Forma 3; Fig. 35, Forma 3b. Véase la Clave de las Ilustraciones.

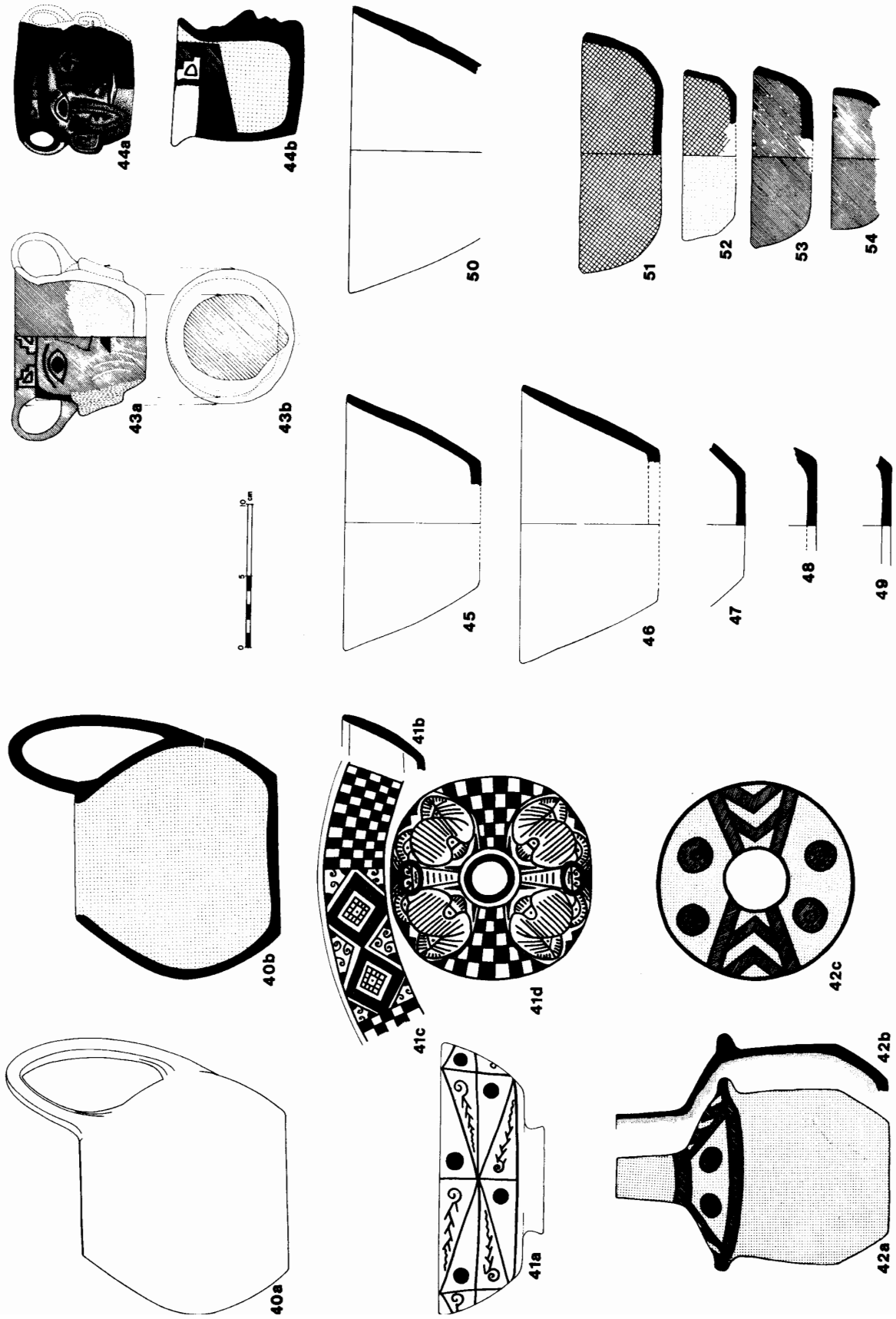
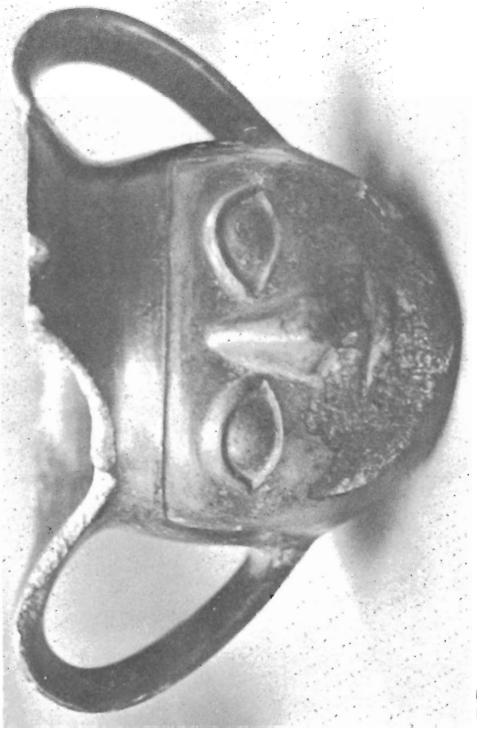


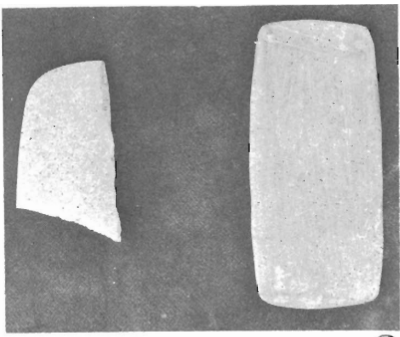
Lámina XXVII. Fig. 40, Forma 4; fig. 41, Forma 5; fig. 42, Forma 6; figs. 43-44, Forma 7; figs. 45-49, Forma 8; fig. 50, Forma 8a; figs. 51-54, Forma 9. Véase la Clave de las Ilustraciones.



55



57

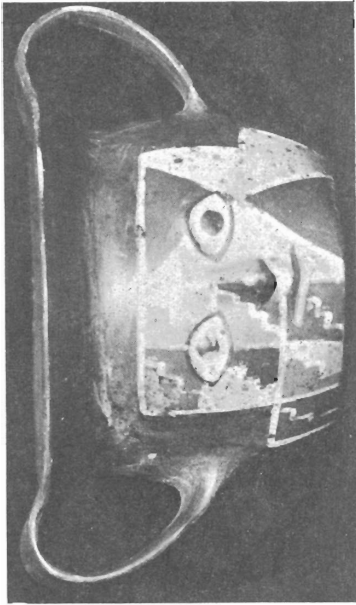


59

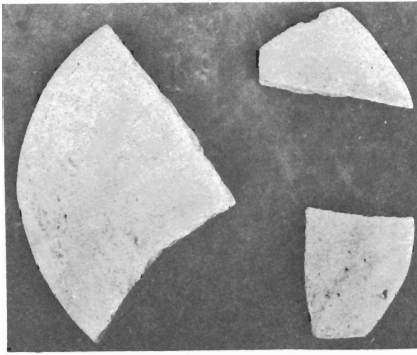
60



56



58



61a

61b

61c

Lámina XXVIII. Figs. 55-56, Forma 7; figs. 57-58, formas relacionadas con la Forma 7 pero no de Ayapata; figs. 59-60, tabletas de arcilla; fig. 61, plato de alfarero. Véase la Clave de las Ilustraciones.

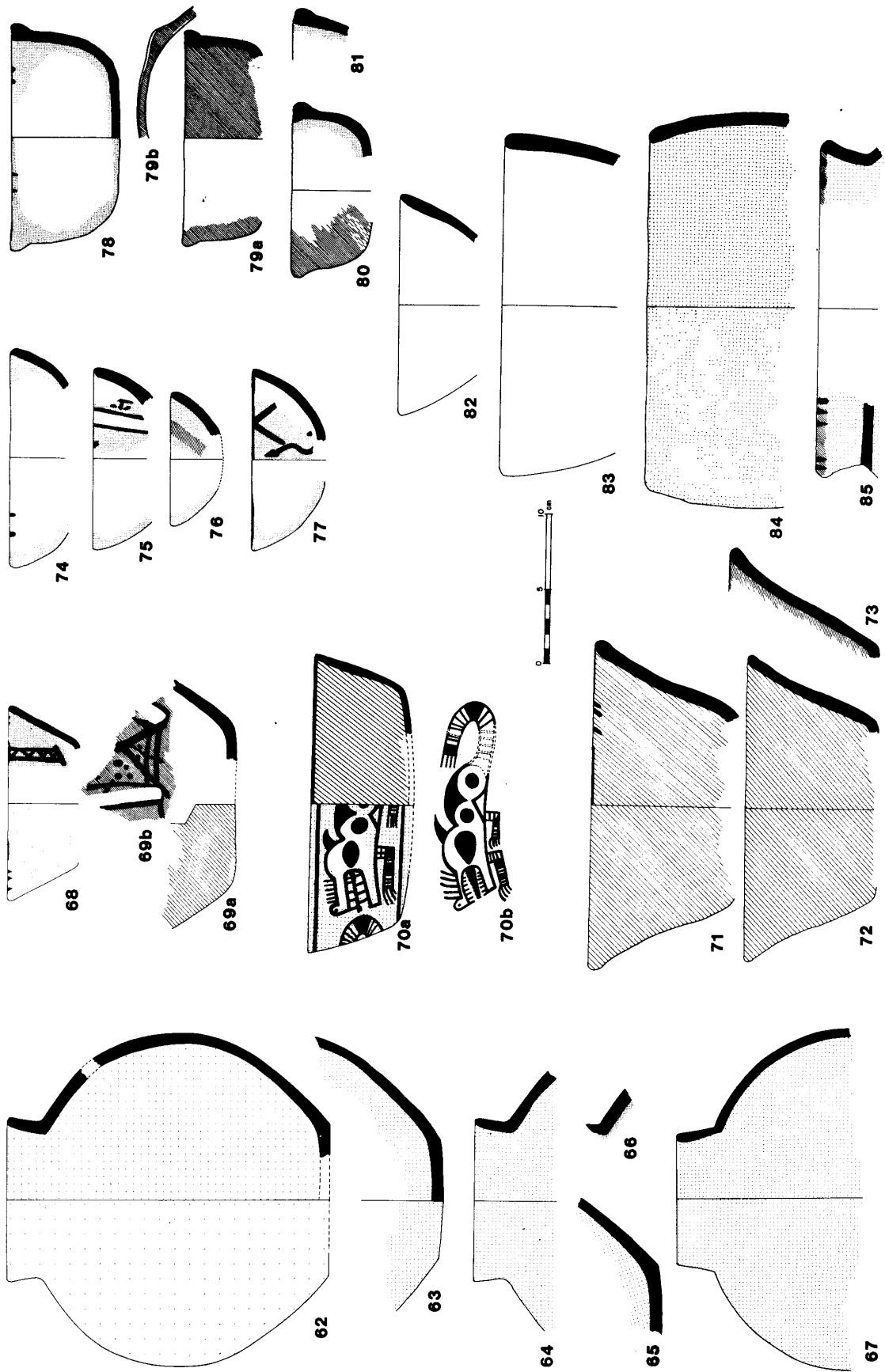


Lámina XXIX. Figs. 62-67, Forma 10; figs. 68-69, Forma 11; fig. 70, Forma 12; figs. 71-73, Forma 13; figs. 74-77, Forma 14; figs. 78-81, Forma 15; fig. 82, Forma 16; fig. 83, Forma 17; fig. 84, Forma 18; fig. 85, Forma 19. Véase la Clave de las Ilustraciones.



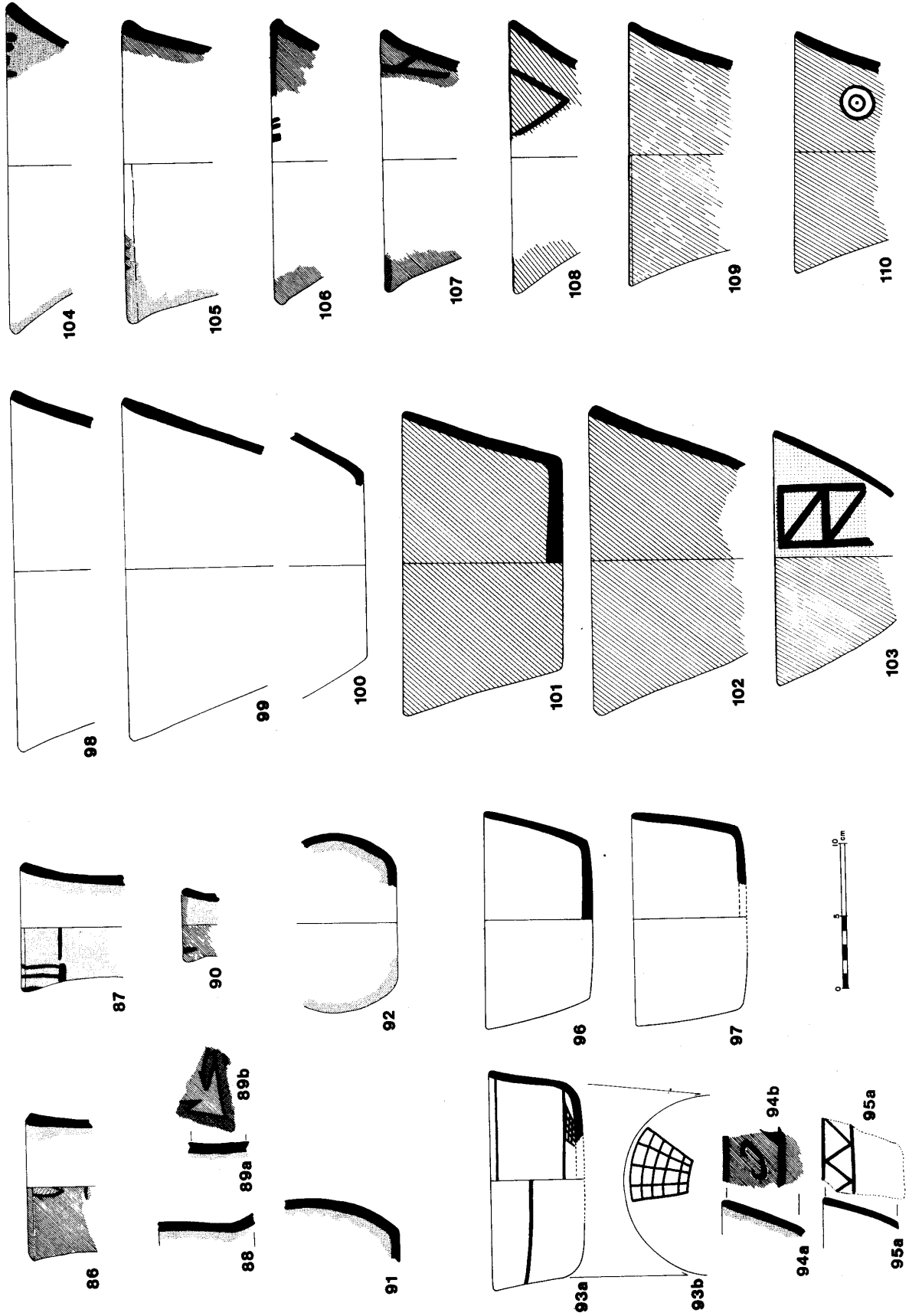


Lámina XXX. Figs. 86-92, Grupo A; figs. 93-95, Grupo B; figs. 96-97, Grupo C; figs. 98-110, Grupo D. Véase la Clave de las Ilustraciones.

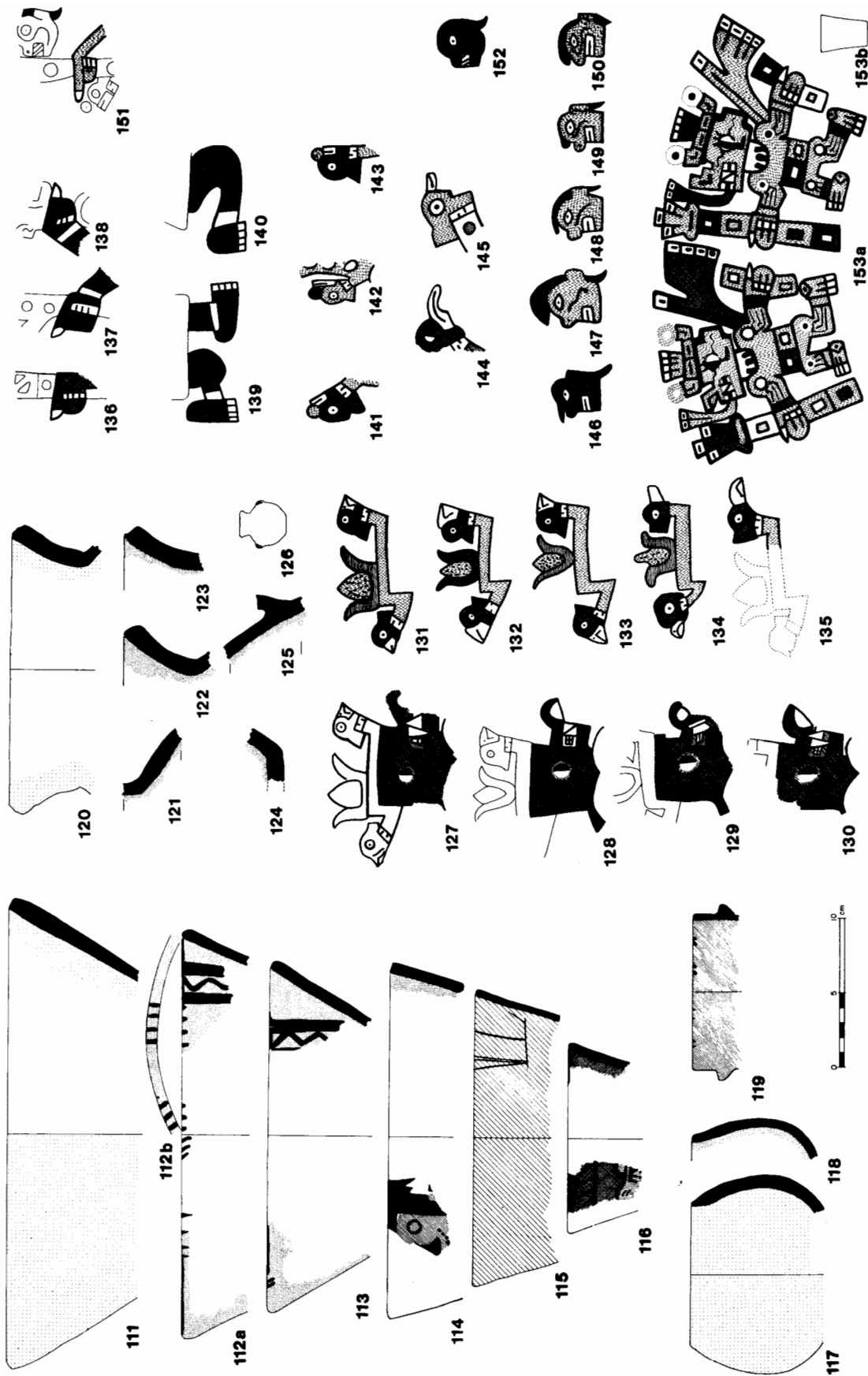
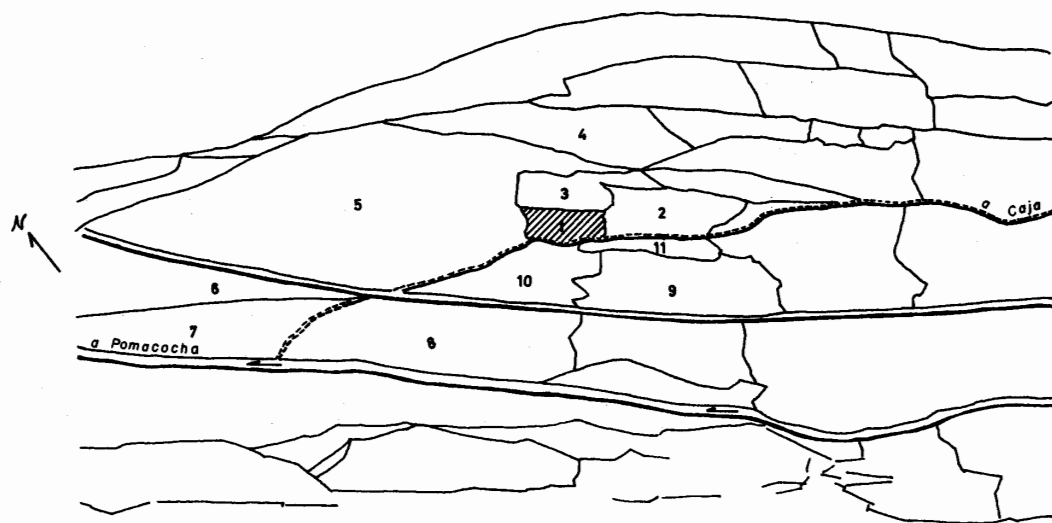


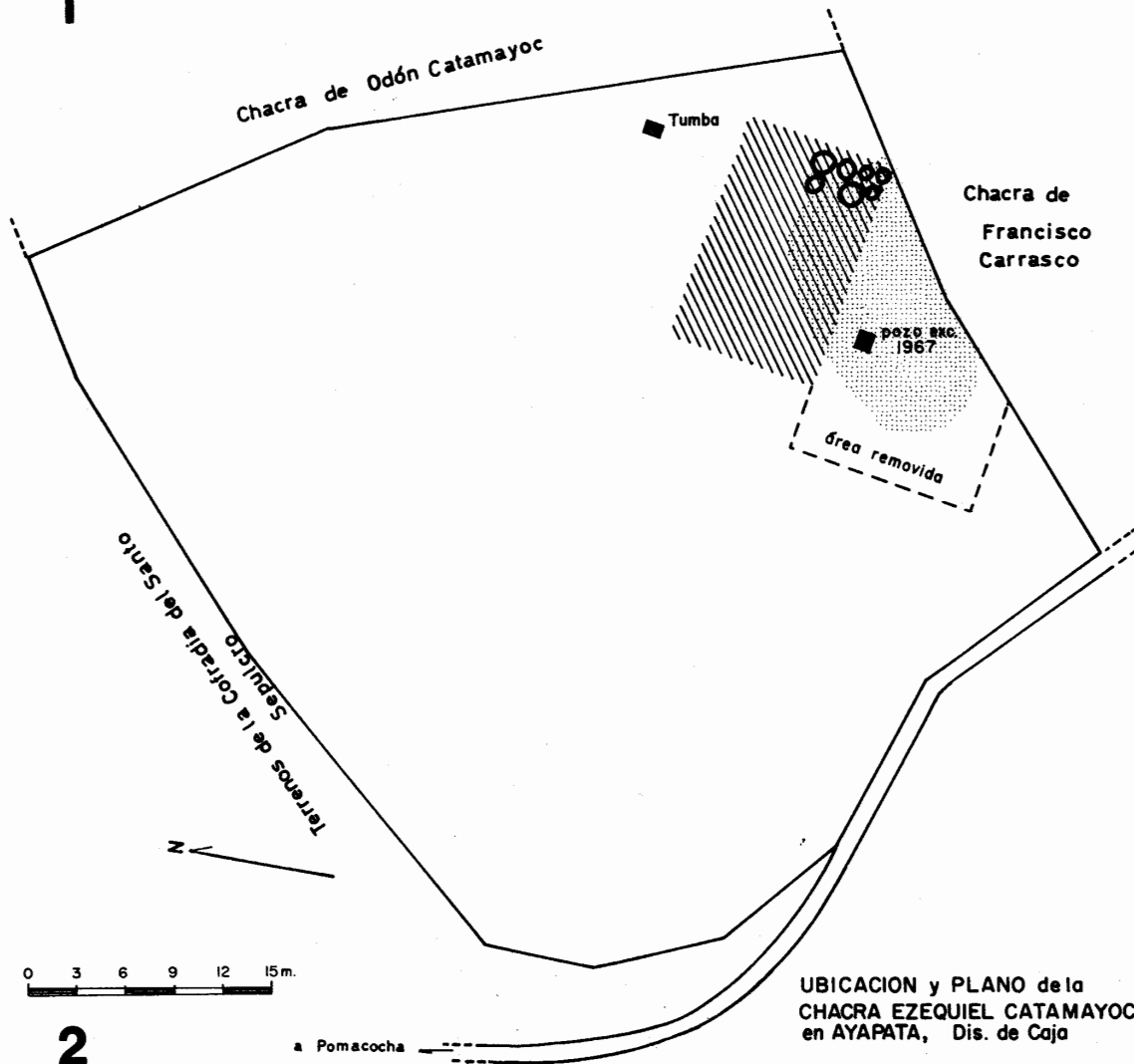
Lámina XXXI. Figs. 111-116, Grupo E; figs. 117-118, Grupo F; fig. 119, Grupo G; figs. 120-126, Grupo H; figs. 127-130, Personaje 1 caras; figs. 131-135, Personaje 1 tocados; figs. 136-138, Personaje 1 manos; figs. 139-140, Personaje 1 pies y piernas; figs. 141-143, Personaje 1 cabecitas del bastón; figs. 144-145, Personaje 1 cabezas superior del bastón; figs. 146-150, Personaje 1 cabezas trofeo; fig. 151, Personaje 2 mano; fig. 152, Personaje 2 cabeza trofeo; fig. 153, figuras relacionadas al Personaje 1. Véase la Clave de las Ilustraciones.



0 50 100 m  
Escala gráfica aproximada

DISTRIBUCION DE LAS TIERRAS DE CULTIVO  
EN LA COLINA DE AYAPATA, junio 1969

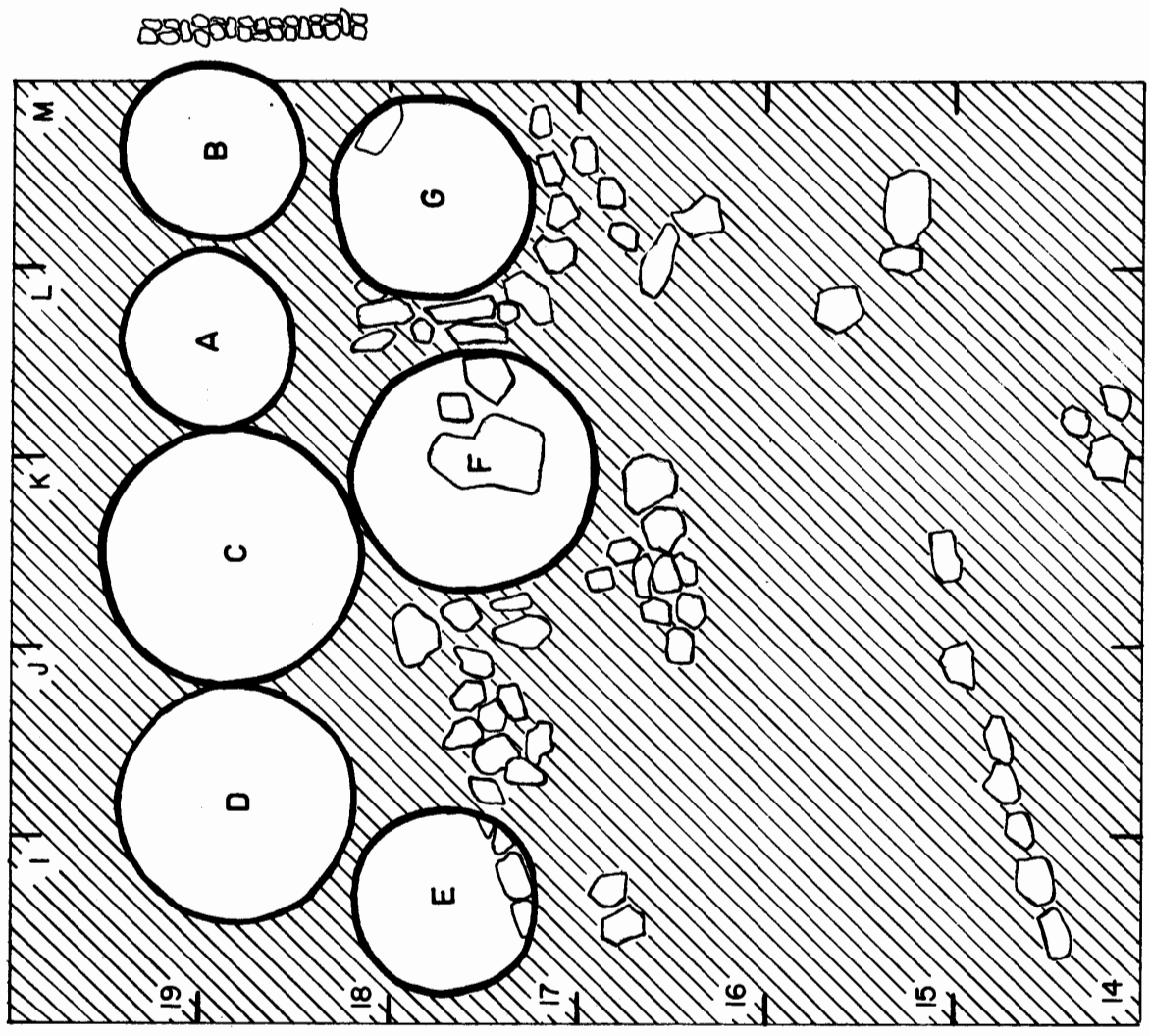
1



0 3 6 9 12 15 m.

2

UBICACION y PLANO de la  
CHACRA EZEQUIEL CATAMAYOC  
en AYAPATA, Dis. de Cajas



CLAVE DE COLORES

	Color Pasta		Purpura Oscuro
	Color Pasta		Purpura
	Crema		Rojo
	Blanco		Rosado
	Gris		Naranja
	Negro		

Lámina XXIII. Fig. 3, plano de los depósitos de ofrendas de Ayapata.

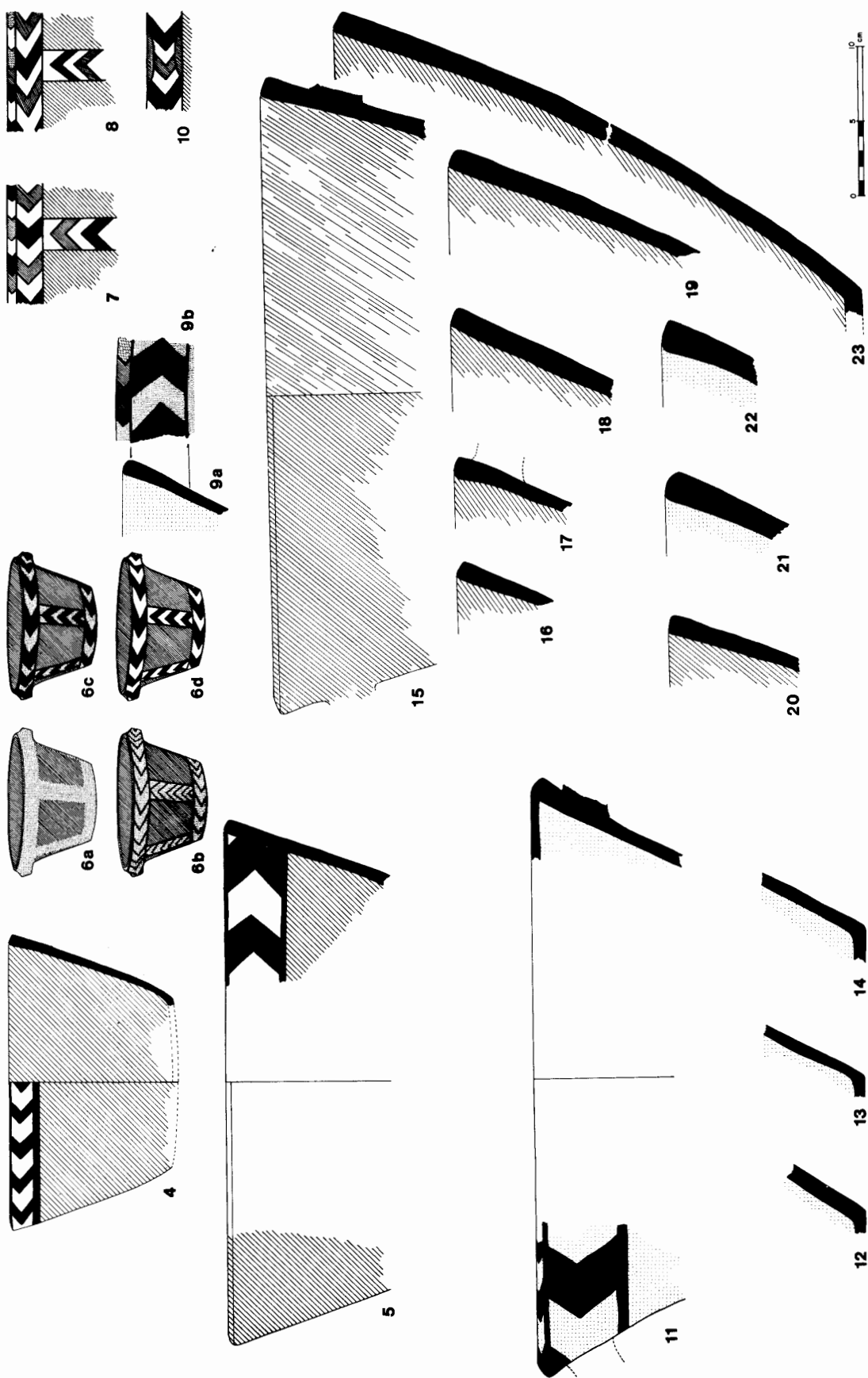
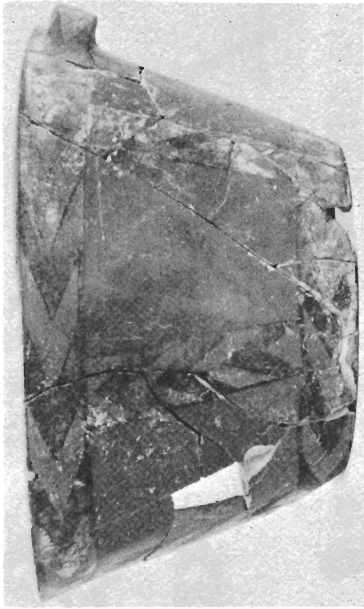
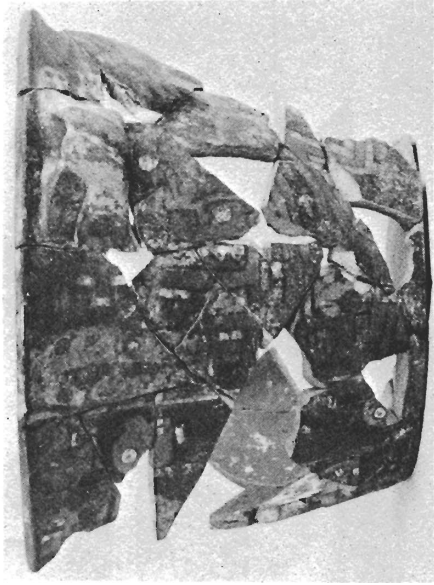


Lámina XXIV. Figs. 4-10, Forma 1; figs. 11-14, Forma 1a; figs. 15-23, Forma 1b. Véase la Clave de las Ilustraciones.



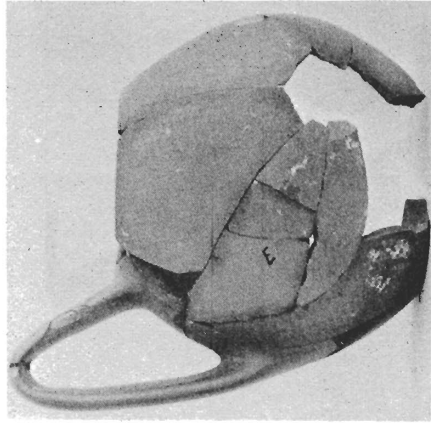
24



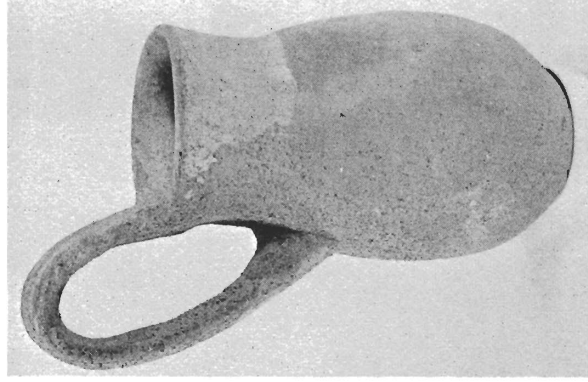
27



25



28



29

Lámina XXV. Figs. 24-26, Forma 1; fig. 27, Forma 2; fig. 28, Forma 4; fig. 29, vasija de la Hacienda Márquez. Véase la Clave de las Ilustraciones.